



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARÉS (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid



AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6.

A los profesores de la ciencia de curar.

Creciente el interés que en los médicos despierta la aplicación de las aguas minerales en «baños y bebidas» para combatir la multitud de enfermedades crónicas que surgen con abundancia en la vida febril de las modernas sociedades, y no siendo posible que todos los enfermos concurren a los buenos establecimientos que en los manantiales ostenta España, hicimos ensayos, primero, con las ya acreditadas «sales marinas del Cantábrico», elaboradas por «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que espendemos a 10 reales paquete para un baño, complementado con «algas» ó «yerbas marinas», que gratis acompañan a los paquetes, y cuyo éxito para tomar los «baños de mar en casa», ha sobrepujado a toda esperanza y a todo cálculo, y los médicos han visto los buenos resultados, no solo en sus enfermos sino en sus familias y en sí mismos.

Después, y á instancia de muchos médicos preparamos há ya tres años los «baños sulfurosos concentradísimos» de la Farmacopea Española y el «agua mineral sulfurosa» de la misma Farmacopea; y preparamos todos los baños sulfurosos de las fuentes minerales de España con sus respectivas aguas, para bebida en botellas ó frascos, para baño, 8 reales, y para bebida 4 reales, y el éxito alcanzado pueden decirlo los muchos médicos que los han propinado, no solo durante el verano y el otoño, sino en el rigor del invierno y en la primavera.

También, á instancia de los muchos médicos que conocen prácticamente la integridad con que elaboramos nosotros cuantos medicamentos son útiles y necesarios en la terapéutica actual, hemos logrado, á costa de inmensos desvelos y sacrificios, preparar otras clases de baños y bebidas minerales, que llenan un gran vacío, y son:

«Los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» de las fuentes más acreditadas de España en «cajas de sales para un baño de adulto, 24 reales;» y las respectivas «sales para preparar la bebida» que debe usarse á la vez que los «baños», y que pueden usarse sin los baños y en todas épocas, dispuestas en cajas de 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

«Los baños minerales ácido-carbónicos con hierro» de las fuentes más notables de España, en «cajas de sales para un baño», 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida», caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales ferruginosos carbonatados» de las fuentes más concurridas de España, en cajas de «sales para un baño», 24 reales, y las respectivas «sales para preparar la bebida», caja con 60 dosis, 30 reales.

«Los baños minerales salinos» de las fuentes más renombradas de España, en cajas de sales para un baño, 20 reales, y las respectivas «sales» para pre-

parar la bebida, caja con 60 dosis, 24 reales.

Todos estos grupos de «baños y bebidas minerales» están preparados con la exactitud que la ciencia exige y que los conocimientos actuales hacen posible. Con «cada baño» vá la instrucción conveniente para prepararlos, así como las «bebidas minerales» y con el grado de temperatura á que se toman en los establecimientos de los manantiales; temperatura que el médico puede alterar, según las condiciones del enfermo.

Veamos ahora las aplicaciones generales de cada grupo:

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico.»

Que conviene no confundir con las «artificiales», si se quiere éxito seguro. Paquete de kilo para baño de adulto, 10 reales, las algas gratis; y los niños, mitad, tercera ó cuarta parte de paquete para cada baño, según la edad. Las algas sirven para todos los baños y se echan todas en el primer baño, se sacan al concluir el baño y se vuelven á echar en los sucesivos, pues como yerba marina, siempre presta al baño principios solubles. Las sales se disuelven perfectamente en el agua del baño que contiene de 12 á 16 arrobas de agua, y 8, 6 ó 4 arrobas de agua para los niños. Según su volumen y estado conviene que el enfermo en el baño se frote con las algas en los bultos y cicatrices. La temperatura general es á placer, pero puede aumentarse si el médico lo cree conveniente.

No confundir estas «sales naturales del Cantábrico y de Yarto Monzon» con las artificiales ni con imitaciones. Estas sales se usan en toda clase de baño, sea metálico, de madera, de barro cocido, de piedra, mármol, etc. El único depositario central, para evitar falsificaciones é imitaciones, es en Madrid D. Pablo Fernandez Izquierdo, en su Gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, número 6.

Baños sulfurosos concentradísimos, conformes los generales con la Farmacopea y los especiales con los manantiales de su nombre, botella ó frasco para un baño de 12 á 16 arrobas, á la temperatura que convenga, y sin más que desocupar la botella y mover un poco el agua para que se mezcle, 8 reales, y para bebida agua mineral sulfurosa 4 reales botella.

Las propiedades generales de los «baños sulfurosos concentradísimos» tomados en «casa» y de la bebida del agua mineral sulfurosa, son las siguientes: usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados son muy escitantes, aceleran la circulación, producen ardor interior y agitación, promueven una reacción sobre el sistema cutáneo, que lleva consigo sudor y erupciones, inducen estreñimiento, provocan el méns-truo y las hemorroides y escitan los órganos genitales. Conviene calientes en la debilidad y languidez de la acción orgánica, cuando la fiebre se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazón y cerebro, gota, cáncer y sobreescitaciones de los órganos.»

Alivian y curan los baños sulfurosos los reumas musculares y fibrosos cró-

nicos antiguos, muchas parálisis, incluso la de cólicos metálicos, las dermatosis sin gran escitación de la piel, las escrófulas bajo todas sus formas, las úlceras atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de méns-truo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

«Usados los baños sulfurosos» frios de 10 á 19 grados ó á la temperatura ordinaria, escitan más suave y lentamente que los calientes, agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo y promueven más las orinas que los sudores. Así frios convienen los «baños sulfurosos» á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. Conviene frios en los mismos casos que los calientes, y curan ó alivian en las dermatosis y señaladamente las herpéticas, las neurosis y neuralgias, las escrófulas, los reumatismos crónicos recientes y las afecciones pulmonales crónicas que provienen de metástasis de algunas dermatosis. Un frasco 8 rs. para un baño de adulto con 12 á 16 arrobas de agua, á la temperatura que convenga al padecimiento; los niños de uno á seis años, cuarta parte de botella y de agua, y de seis á catorce años, mitad de la botella y del agua que los adultos.

Es de la mayor conveniencia el uso del «agua mineral sulfurosa», botella 4 reales, que se toma en los mismos días que el baño y algunos días antes y después de la tanda de estos á la dosis de dos á ocho onzas una ó dos veces al día, y puede mezclarse con leche, flor de malva, líquen, etc., es diaforética y escitante y se emplea todo el año para combatir las mismas afecciones que con el baño, el que también puede usarse en todas épocas. El agua mineral sulfurosa es usada con buen éxito en los catarros crónicos, tisis, catarro pulmonal, de la vejiga, oído, nariz, la rínge, bronquios, y en fin, de todas las mucosas y vías, afecciones de la piel, herpes, reumatismo, gota, venéreo, sífilis, escrófulas, flujos mucosos, como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y como específico contra los humores ó vicios humorales.

Es de uso especial también el agua mineral sulfurosa á la vez que los baños sulfurosos, en las neuralgias, consecuencias del mercurio, parálisis, enflaquecimiento y demacración, dolores de los huesos, úlceras, cáries y necrosis de los huesos, afecciones nerviosas, gastro-intestinales, granulaciones de la faringe, laringe y vagina, dolor de corazón, afecciones urinarias y uterinas, catarros de índole herpética, supresión de méns-truo, gastralgias y dispepsias, sarna, tiña, cicatrices, dolores, heridas de armas de fuego, afecciones de la matriz, obstrucciones viscerales, oftalmias herpéticas, histerismo, diátesis úrica, clorosis, raquitis, ciática, lumbago, lepra vulgar, asma, tisis y hemotipsis pasivas, y tisis por supresión del méns-truo, neumonía y pleuresía crónicas, ténia ó lombriz solitaria, infartos del hígado y del bazo, cefalalgia, gastrodinia, alteraciones de la secreción de la bilis, convulsiones, cólicos nerviosos y biliosos, nefritis calculosa, infartos del

útero y vagina, congestiones linfáticas, lombrices, impotencia, etc.

«El baño para tomar los sulfurosos,» puede ser de barro, piedra, mármol, madera y metálico barnizado, y puede usarse metálico sin barnizar, si concluido el baño se vierte el agua y se le friega, pues permaneciendo algunas horas en él el agua sulfurosa, puede formarse un sulfuro que destruya el baño.

Sabido es que el principio mineralizador de todos los baños sulfurosos es idéntico, variando en la cantidad y en la temperatura; pero no obstante, el ser útiles todas y cada una de las variedades en las afecciones ya enumeradas, la experiencia ha demostrado que cada una tiene su acción más pronunciada en unas u otras afecciones, y por lo mismo diremos, en resumen, lo más importante para que pueda elegirse el baño sulfuroso que más convenga de los que tenemos preparados y dispuestos.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Archena» y los de «Jaraba de Aragon,» son especiales en las afecciones sifilíticas y venéreas, dolores osteóscopos ó de los huesos, erupciones cutáneas antiguas, úlceras envejecidas de la piel, cáries, abusos de la medicación mercurial, neurosis, reumas, parálisis, etc. No olvidar la bebida ó agua mineral sulfurosa correspondiente.

«Los baños sulfurosos concentradísimos de Escoriaza, Salinetas de Novelda, S Vicens, Villatoya ó Fuentepodrida,» son especiales en los infartos de la matriz, flores blancas, neurosis, granulaciones de la vagina, etc. No olvidar la bebida con el agua mineral correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Prelo, Santa Filomena, de Gormillaz, Villaro, son especiales en la diátesis úrica, cálculos, catarro vexical, gastralgias y dispepsias, infartos viscerales, blefaritis y otorreas ó catarros de los oídos, etc. No olvidar para bebida el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Frailes y la Rivera, Lucainena de las Torres, Cervera del Rio Alhama, son especiales en el herpetismo, tiña, sarna, catarros laríngeos y bronquiales de índole hérpética, venéreo, leucorrea, oftalmía, etc. No olvidar á la vez el agua sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Betelú, son especiales en las dermatosis herpéticas y afecciones de las vías urinarias; conviene usar á la vez en bebida el agua sulfurosa de lo mismo.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Montemayor de Bejar, Buyeres de Nava, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Caballo, Lugo, Zujar, Benzalema ó Baza, Aramayona, Chiclana, Frailes, Grávalos, Martos, San Juan de Azcoitia, Vilo ó Rosa, son especiales contra las afecciones reumáticas, cutáneas y herpéticas. No debe prescindirse del agua mineral sulfurosa correspondiente para bebida.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Ontaneda y Alceda, Arechavaleta, Fuente Alamo, Gizonza, Liériga-

nes, etc., son especiales en las afecciones escrofulosas, herpéticas-cutáneas, reumas, neurosis gastro intestinales, leucorreas, etc.; debe usarse á la vez la bebida con el agua mineral sulfurosa correspondiente.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Arenosillo, Chulilla, son especiales además de lo que los anteriores, en las úlceras rebeldes y atónicas, cicatrices dolorosas, etc.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Benimarfull, son especiales en las cardialgias ó dolor vivo del corazón, y hay que usar á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Carratraca ó Ardales, son especiales en las afecciones cutáneas, herpes, neurosis del aparato respiratorio, metritis crónicas, escrófulas, esterilidad, etc., y se usan á la vez en bebida el agua mineral sulfurosa.

Los baños sulfurosos concentradísimos de Elorrio, Horcajo, son especiales en las afecciones crónicas del pecho, granulaciones de la faringe, etc., y conviene usar á la vez su agua mineral sulfurosa en bebida.

«Los baños nitrogenados sulfurosos» de la Puda, Molar, Santa Agueda, Fuente Santa de Gayangos, Guardia Vieja, son especiales además de lo dicho en todos los sulfurosos, en los infartos viscerales, afecciones uterinas, tisis y hemotipsis pasivas que proceden de retroceso de herpes, herpetismo, catarros bronquiales y laríngeos, asma, leucorrea, tisis de causa traumática ó por supresión del ménstruo, gota, anquilosis, tumores frios, ténia ó lombriz solitaria, afecciones sifilíticas, granulaciones faríngeas por herpetismo, afecciones de la matriz, enfermedades del pulmón, congestiones linfáticas, anafrodisia ó impotencia, etc., y debe usarse á la vez el agua nitrogenada sulfurosa correspondiente.

«Baños minerales ácido carbónicos sin hierro» concentradísimos, ó sean las sales minerales para el baño.

Están en cajas para un baño de adulto 24 reales, y para bebida las sales minerales ácido-carbónicas sin hierro; dispuestas en cajas con 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 reales caja.

Estos baños y bebidas minerales ácido-carbónicos sin hierro, prescindiendo de la temperatura que en cada caso puede modificarse, su acción es suave, moderan y hacen más lenta la circulación y la respiración; regularizan las funciones orgánicas, embriagan á veces, aumentan las secreciones y más la urinaria, modifican el estómago y aumentan el apetito, modifican poderosamente la economía, y las secreciones ácidas quedan alcalinas y la sangre pierde su plasticidad. Se obtiene reacción en los nervios del aparato gastro-intestinal, apagan la sed, refrigeran y extinguen sobre irritaciones. Son útiles á los biliosos y enjutos de carnes, y son fundentes y aperitivos. No convienen á los predispuestos á congestiones sanguíneas, pectorales ó cefálicas, ni deben usarse para los enfermos irritables. Curan ó alivian gastritis y enteritis crónicas, gastralgias, vómitos nerviosos y desarreglos diges-

tivos, neurosis, intermitentes envejecidas, dermatosis por lesión de vísceras abdominales, glicosuria, afecciones del bajo vientre, hígado y bazo, cólicos hepáticos, cálculos, gota, etc., etc.

Método. Dispuesto el baño con 12 á 16 arrobas de agua potable á la temperatura que el médico crea conveniente, ó á la marcada en la instrucción que es la usada en los manantiales se echan todas las sales de la caja, se mueve con una pala y en seguida se toma el baño. Para niños, según la edad, se usa la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja. No olvidarse de las sales para preparar la bebida, que están en cajas con 60 dosis, á 30 rs. caja, y de las que se toman cada día de tres á cinco dosis.

«Ahora conviene saber» que tenemos dispuestas á todas horas las sales para baño y bebida de los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alange,» que además de las propiedades generales de su composición ya dichas, sirven especialmente para los catarros vexicales, arenillas, reumatismo cefalalgia, ciática, epilepsia, convulsiones, baile de San Vito, amaurosis, restos de sífilis, cólicos, palpitaciones, etc.

Los «ácido-carbónicos» sin «hierro» de «Alhama de Aragon,» son especiales en el reumatismo, catarros vexicales y bronquiales por supresión de erupciones, afecciones calculosas, desarreglos menstruales, infartos de la matriz, asma, hidropesía, hipocondria, oftalmías, cólicos nerviosos, flujo blanco y muchas parálisis; no olvidarse de las sales de Alhama de Aragon, cuyo uso para bebida es muy conveniente á la vez que el baño, y la caja de 60 dosis para 60 cuartillos, cuesta 30 rs.

Los «ácido-carbónicos sin hierro,» de «Caldas de Besaya,» especiales en reumatismos, escrófulas, afecciones de la matriz, flujos, diarreas crónicas, cistitis crónicas, mal de piedra, cáncer, ninfomanía, satiriasis, anafrodisia, infartos del hígado, etc. No olvidar las sales para preparar la bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro,» de «Molinar de Carranza,» que á más de las propiedades de los anteriores, son útiles en los derrames serosos, ictericia, impotencia, etc. No olvidarse de las sales para bebida.

Los «ácido carbónicos sin hierro,» de «Segura de Aragon,» especiales en las afecciones de los ojos y de la matriz y en todas las enfermedades del aparato digestivo, producidas por debilidad ó desorden de las funciones, obstrucciones de las vísceras abdominales, estreñimiento, primeros grados de amaurosis y cataratas, desarreglos menstruales, etc.; no se puede prescindir de la bebida, que se prepara con las sales dispuestas al efecto; 30 rs. caja con 60 dosis.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro,» de «Solán de Cabras» que además de lo dicho en los anteriores, curan las afecciones verminosas, la inapetencia, alteraciones de los órganos urinarios, etc.; no olvidar las sales para la bebida á la vez.

Los baños «ácido-carbónicos sin hierro,» de «San Gregorio de Brozas,» son especiales, además de lo dicho en los anteriores, en las cloro anemias, y

deben usarse también las sales para la bebida.

«Baños ácido-carbónicos con hierro» concentradísimos ó sean «sales minerales» para preparar los baños en casa, caja para un baño 24 rs., y sales para bebida, caja con 60 dosis para preparar 60 cuartillos, 30 rs.

Todo lo dicho en los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro, es aplicable á los ácido-carbónicos con hierro, pero la acción de estos es más pronunciada en las afecciones en que el enfermo necesita la reposición de pérdidas, la fortaleza de la sangre y mayor tonicidad de los «baños ácido carbónicos» con hierro y sus sales para bebida, tenemos preparados los de «Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino, Puertollano y Villavieja de Nules» útiles además de lo dicho en los ácidos sin hierro, en el escorbuto, afecciones gástricas de carácter nervioso, úlceras sordidas, síntomas secundarios y terciarios de la sífilis, anorexia, piroxis, cardiagia, gastrodinia, hepatalgia, dolores nefríticos, clorosis, leucorrea atónica, amenorrea, esterilidad, afecciones espasmódicas, vértigo, caquexias consecutivas á las intermitentes, afecciones por debilidad en la infancia y siempre que convenga dar vida y acción al sistema sanguíneo, litiasis y varios males uterinos y cutáneos: son poderoso resolutivo para los infartos del hígado, bazo y ovario: útiles en la impotencia, etc. No olvidarse á la vez que de las «sales» para el baño, caja 24 rs., las sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs., que es muy conveniente usarlas á la vez ó solas y en cualquier época del año.

«Baños minerales ferruginosos-carbonatados concentradísimos,» ó sean «sales minerales ferruginosas» para el baño, caja para un baño, 24 rs., y caja de sales dispuestas para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos, 30 rs.

Sus propiedades generales son dar tonicidad á los tejidos y producir efectos astringentes; aumentan el apetito, estreñen el vientre y ennegrecen las materias fecales, condensan la sangre y dan actividad y plenitud al pulso, sonrosean el rostro y promueven las orinas. Conviene estos «baños» y «bebida,» cuando se quiere entonar la fibra, aumentar la plasticidad de la sangre, activar las funciones asimilatrices, el calor general y las fuerzas musculares, «Dañan á los pletóricos,» á los «atacados del pecho» y á los que «padecen desorganizaciones» en las vísceras del vientre. Curan ó alivian en las leucoflegmasias, las clorosis, los flujos mucosos atónicos, la amenorrea, las hemorragias pasivas, la atonía del estómago é intestinos, las caquexias y muchas neurosis de las señoras y de los niños. Una caja de sales de 24 rs. es para un baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua á la temperatura que juzgue conveniente el médico, ó á la que marca el manantial respectivo, se mueve con una pala y se entra en seguida en el baño; para niños mitad, tercera ó cuarta parte de las sales y agua, según su edad y volumen. A la vez se usan las sales para bebida, dispuestas en cajas con 60 dosis, á 30 rs., y se toma una

dosis una hora antes de cada comida.

«Ahora veamos» los baños y bebidas «minerales ferruginosos carbonatados» que tenemos dispuestos de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Ma'a ó Malahá, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y para bebida con 60 dosis 30 rs., los que además de las propiedades generales ya dichas tienen las especiales de curar ó aliviar el reumatismo, parálisis, contracturas fibrosas, dermatosis y úlceras escrofulosas, artritis y neurosis de movimientos, afecciones cutáneas, principalmente herpéticas, obstrucciones de las vísceras abdominales y al principio de algunas hidropesías y cólicos rebeldes y crónicos. Son útiles en la cardiagia, pleurodinia, dispepsia é hipocondria, en la leucorrea pasiva y clorosis sin estenuación, desarreglos menstruales y tumores escrofulosos, corea, cefalalgias crónicas que atormentan á las personas nerviosas, gastralgias, diarrea y disenterías crónicas, histerismo, afecciones crónicas de los órganos digestivos, epilepsia, infartos glandulares, leucorrea, neurosis gástricas é intestinales, vómitos, empobrecimiento de organización, etc. No olvidar las sales para bebida, que es esencialísimo el uso interno.

«Baños minerales concentradísimos,» ó sean sales minerales para baños salinos, caja para un baño, 20 rs., y para bebida, caja de sales con 60 dosis, 24 rs. Sus propiedades generales son distintas usadas calientes ó frías.

Los baños minerales salinos, usados calientes, son muy estimulantes y perturbadores y en bebida aceleran la circulación y á veces purgan ó hacen orinar, estimulan el tubo intestinal, aumentan la secreción biliar y pancreática, y en baño escitan el sistema cutáneo; calientes baño y bebida se usan en los casos de inercia en la acción vital, fibra laxa, constitución Flemática, perversion de secreciones sin plétora. Dañan si hay susceptibilidad nerviosa ó irritación pulmonal ó gástrica.

Los baños salinos y bebida cuando se usan fríos, en bebida escitan moderada, lenta y gradualmente; son algo diuréticos y sudoríficos, y en baño obran en proporción de su temperatura y fortifican lentamente el organismo, calmando las sobreexcitaciones del sistema vascular nervioso.

CALIENTES curan ó alivian reumas musculares y artríticos, parálisis, escrófulas, reliquias de heridas de armas de fuego, afecciones gástricas nerviosas, infartos pasivos de vísceras abdominales, hidrartosis y tumores blancos.

FRÍOS curan ó alivian gastritis crónicas y gastralgias, neurosis y neuralgias y reumatismos recientes con gran susceptibilidad nerviosa. Una caja de sales para baño, 20 rs.; se echa en el baño con 12 á 16 arrobas de agua para adulto, y mitad, tercera ó cuarta parte de sales y agua para niños según la edad. Las cajas de sales para 60 dosis con que se preparan 60 cuartillos de bebida, cuestan 24 rs., y se toman de 3 á 5 dosis al día según en la instrucción se marca.

Ahora conviene fijarse en qué baños de minerales salinos, á 20 rs. caja, sales para un baño y sales para la be-

bida á 24 rs. caja, tenemos preparados los de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, los que además de lo dicho en general, curan lesiones crónicas del tubo digestivo, hígado, bazo y pancreas, melancolía é hipocondría, convalecencia de las apoplejías leves, gota como profiláctico ó preservativo en el intervalo de los accesos, hemiplegia sin indicios de plétora ni congestión, enagenaciones mentales, oftalmías crónicas, infartos de la matriz, infartos viscerales, neuralgias, epilepsia, corea, hidropesías, convulsiones, cardialgias, dispepsias, enteralgias, cólicos nerviosos y biliosos, gastro-enteritis crónica, erisipela habitual, diviesos, costra láctea, vértigos, disenteria, hepatalgia, melena, hemorroides, varices, etc.

Como apéndice hay en los baños minerales salinos de Loeches (La Margarita), que son salinos sulfatados, sódico-magnesiados ó sulfatados fríos, que se usan á la temperatura ordinaria, aunque puede aumentarse según convenga, en las dermatosis, infartos viscerales, irritaciones intestinales, afecciones escrofulosas, oftalmías, úlceras é infartos ganglionares, eczema, impétigo, sarna, tiña, herpes furfuráceos, infartos del hígado y bazo, afecciones gastro-intestinales supeditadas á estos infartos, estreñimiento y plétora abdominal, leucorrea, algunos padecimientos de la matriz y también algunas manifestaciones crónicas de la sífilis. Se usan en chorro y en baño, que puede durar de media á una hora, una vez al día y de 7 á 15 baños y en bebida, tal como dice la instrucción que acompaña. Caja para baño 16 rs., y para paquete para cada cuartillo de bebida, 2 reales.

En resumen, los señores médicos disponen ya de un arsenal de medios terapéuticos para combatir, según exige la ciencia, multitud de enfermedades crónicas que en esta época del año se combaten con las aguas y baños minerales, y como no es posible que todos los enfermos vayan á los manantiales, creemos hacer un gran servicio á los médicos y á los enfermos que de esta manera vencen todas las dificultades.

Muchos de los médicos y cirujanos españoles que conocen nuestra integridad, nos han exigido este trabajo superior, y que el amor á la humanidad ha podido lo bastante para no cansarnos ante el inmenso esfuerzo que nos ha costado, y creemos que todos quedarán satisfechos, y el que no quede puede hacernos las advertencias que crea oportunas.

Todos los baños y aguas aquí indicados llevan su método y aplicaciones.

Única y exclusivamente se elaboran y expenden las aguas y baños minerales indicados en la Gran Farmacia General española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, 6, quien previo abono de importe y porte los remite por ferro-carril ú otro conducto análogo donde se le determine.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA. — Circular. — Disposiciones. — SECCION DE MADRID. — Esfuerzos para mejorar la enseñanza en Francia. — Nuevas reflexiones sobre la curabilidad de la tisis caseosa. — REVISTA ALEMANA. — Casos notables. — El leptotrix bucalis. — Lesiones cerebrales raras. — La sífilis pulmonal. — Desórdenes vaso-motores por el saturnismo. — BIBLIOGRAFIA MEDICA. — PRENSA MEDICA. — El espirógrafo. — Propiedades fisiológicas y terapéuticas del butil-cloral. — La juglandina y el extracto de hojas de nogal. — PARTE OFICIAL. — Ministerio de Fomento. — Monte-pío facultativo. — VARIETADES. — Ejemplo de perseverancia. — Nuevas investigaciones sobre la sangre. — Expedición veraniega. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — El cólera en Viena. — *Crónica*. — *Vacantes*. — *Anuncios*. — *Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

CIRCULAR.—DISPOSICIONES.

Por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad se ha enviado á los gobernadores de las provincias una circular que publica la *Gaceta* del día 27 y que integra conocerán nuestros lectores en el número inmediato. Encaminase esta circular á corregir los abusos que en ella se consignan, cometidos por los médicos libres que se instalan en los establecimientos minero-medicinales, y que segun del documento oficial se desprende, en algunos puntos, mas que el estímulo y emulacion que fuera de desear, representan una competencia que se menoscaban la moral y el buen servicio. Como ignoramos cuáles sean los hechos que han

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

Luis I, duque de Saboya, hijo segundo de Amadeo VIII, un príncipe débil, sin energia ni resolucion. Casó con una de Lusignan, prometida esposa de su hermano Amadeo y tuvo de ella:

I. Amadeo IX, duque de Saboya. (Véase más adelante.)

II. Luis, Rey de Chipre por su mujer Carlota, hija de Juan II.

III. Jano, conde de Ginebra que tuvo una hija.

Luisa que casó con:

Jacobo-Luis de Saboya, conde de Ginebra, marqués de Gex.

Francisco de Martigne; al casarse con este, Luisa pasa

Muerto sin hijos.

Tuvo otros hijos muertos aun niños.

No tuvo hijos de esta union.

IV. á la casa de Luxemburgo. *Jacobo*, conde de Romount, que casó con *María*, hija de Pedro II de Luxemburgo; tuvo de esta union una hija:

Luisa Francisca de Saboya, casada con Enrique, conde Nassau-Viana.

V. *Felipe*, señor de Bresse y luego duque de Saboya.

VI. *Aimont*.

VII. *Pedro*, arzobispo de Tarantaina.

VIII. *Juan Luis*, obispo de Mauriana.

IX. *Francisco*, arzobispo de Auch, tuvo un bastardo.

Juan Francisco, bastardo de Saboya.

X. *Margarita*, casada dos veces, con:

* *Juan IX*, marqués de Montferrat, de quien no tuvo hijos.

** *Pedro II*, de Luxemburgo

Murio sin hijos.

(Véase más adelante.)
Muerto en la primera infancia.

Murio sin contraer matrimonio.

Id., id., id.

Id., id., id.

Id., id., id.

científicos ha de tener su razón ó no buscarla en otra parte), el uso de armas á que recurren otras clases sociales de las que en este punto debiéramos apartarnos infinitamente.

—En su lugar correspondiente hallarán nuestros lectores una real orden espedita por el ministerio de Fomento, en virtud de la cual se facilita la *traslación* de catedráticos de unas á otras Universidades para el desempeño de cátedras iguales ó *análogas* á aquellas á que hicieron oposición. Semejante medida podrá convenir en más de un caso á los interesados; pero mucho dudamos que sea igualmente ventajosa al servicio público. La calificación de la analogía entre diversas enseñanzas se presta á extraordinarios abusos, en virtud de los cuales viene á menudo á resultar que profesores á quienes se ha creído necesario exigir determinadas pruebas para su ingreso en la enseñanza, pasan á desempeñar cargos, respecto de los cuales no han acreditado en manera alguna su aptitud. Si ha de prevalecer el principio de la oposición para la provision de cátedras, es preciso respetar más sus consecuencias. Por lo menos convendrá que se deslinde bien por el Gobierno lo que debe entenderse por asignaturas análogas, clasificándolas por grupos ó de cualquier otro modo, y para proceder con lógica, debería también armonizarse esta amplitud en el ejercicio del profesorado con el ingreso en el mismo, haciéndose igualmente las oposiciones por grupos y no por asignaturas determinadas.

Todo esto exige un estudio más detenido que el

que parece se ha hecho hasta aquí, y esperamos que se tenga en cuenta para la nueva ley de Instrucción pública que está en ciernes.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE JULIO DE 1876.

Esfuerzos para mejorar la enseñanza en Francia.

Preciso es reconocer en el Gobierno francés un laudabilísimo afán por mejorar la enseñanza de las ciencias médicas.

Trátase, por una parte de engrandecer el edificio en que se halla establecida la Facultad de Medicina; vá á construirse, por otra, una nueva escuela de Farmacia; se han erigido Facultades de Medicina en varias capitales de provincia, y no escatiman los recursos precisos para lograr que la enseñanza cada vez más cumplida.

Es que la nación francesa, emporio de las ciencias en nuestros días, y particularmente de las médicas, no quiere quedar postergada por su rival la otra parte del Rhin, y se esfuerza á fin de adelantarla, ó para mantenerse al ménos á su nivel. Quizás se equivoca imitándola demasiado en doctrinas médicas é imprimiendo á los estudios un tinte materialista excesivamente cargado; qué hace mal estableciendo una mal entendida competencia sobre el terreno que su adversaria eligió acaso *germanizándose* humilde, abdica la gloria.

- | | | |
|-------|---|-------------------------|
| | conde de Ste. Pol; de quien tuvo: | |
| 1.) | <i>Luis.</i> | <i>Murió joven.</i> |
| 2.) | <i>Claudio.</i> | Id., id. |
| 3.) | <i>Antonio.</i> | Id., id. |
| 4.) | <i>María</i> , casada dos veces; con: | |
| * | <i>Jacobo de Saboya</i> , conde de Romeunt, de quien tuvo una hija que murió sin hijos. | (Véase más arriba.) |
| ** | <i>Francisco de Borbon</i> , conde de Vendome. Pasa á la casa de Borbon. | |
| 5.) | <i>Francisca</i> , casó con Felipe de Cleves, duque de Ravensstein. | <i>Murió sin hijos.</i> |
| XI. | <i>Ana.</i> | <i>Murió joven.</i> |
| XII. | <i>Carlota</i> , casó con Luis XI, Rey de Francia, y tuvo seis hijos, de los cuales tres murieron de corta edad y dos sin posteridad. (Véase casa de Valois.) | |
| XIII. | <i>Bonna</i> , casó con Galeazzo María Sforza, duque de Milan. Pasa á la casa de Sforza. | |
| XIV. | <i>María</i> de Saboya, casó con Luis de Luxemburgo, conde | |

- | | | |
|------|---|--|
| | de S. Pol, de quien tuvo: | |
| 1.) | <i>Luis</i> , príncipe de Altemura, casado con Leonor de Guévara. | <i>Murió sin posteridad.</i> |
| 2.) | <i>Juana</i> , religiosa. | Id., id. |
| XV. | <i>Inés</i> , casó con Francisco de Orleans, conde de Dunois, pasa á la casa de Souqueville. | |
| XVI. | <i>Juana.</i> | <i>Murió sin posteridad.</i> |
| | <i>Amadeo IX</i> , duque de Saboya, era un príncipe débil de espíritu y de cuerpo; su estado de semi-imbecilidad le hacía incapaz de reinar; así su mujer y su hermano Felipe ejercían el poder en su nombre; pero estaba dotado de un carácter dulce y de virtudes personales. Murió en la vejez de santidad. Tuvo diez hijos de su mujer <i>Jolanda</i> . | |
| | Francia: | |
| I.) | <i>Cárlos</i> de Saboya. | <i>Murió sin contraher nupcias.</i> |
| II. | <i>Filiberto I el Cazador</i> , casó con <i>Blanca María Sforza</i> . | <i>Murió sin sucesión á los 17 años de las fatigas de la caza.</i> |
| III. | <i>Cárlos el Guerrero</i> casó con <i>Blanca</i> , hija de Guillermo, marqués de Montferrat, y tu- | |

altivez científica de Francia, con lamentable desdoro; tal vez por reprimir al génio médico francés, en tanto que se fomenta una imitación *alemanisca*, se paraliza la ciencia en la patria de los Bichat, de los Laennec, de los Pinel, los Andral, los Dupuytrier, los Larey, los Nélaton, los Trousseau y tantos otros que en nuestro siglo mismo han florecido; mas esa culpa, si culpa hubiere en realidad, antes recae sobre los médicos mismos,—que desdeñan la natural y espontánea tendencia francesa cortando los vuelos del génio nacional,—que sobre el Gobierno de aquel país, siempre dispuesto á ensanchar y perfeccionar la enseñanza por cuantos medios se le proponen.

Recientemente ha sido consultada la Facultad de Medicina de París, tocante á la manera como hayan de proveerse las cátedras; y por una mayoría escásima ha resuelto que no se provean por oposicion, es decir, que se mantenga en este punto lo establecido. No ha sido la resolucion del agrado de muchos que preferían el sistema único de las oposiciones, quizás en vista de algunas elecciones desafortunadas. Sin embargo, en nuestro sentir, los secuaces de esas opiniones contrarias pueden alegar, cada cual por su parte, poderosas razones. Ambos sistemas son *exclusivos*, y les sucede que uno y otro chocan con su inconveniente. Al huir de Scylla, tropieza cada cual en Carybdis por causa de ese exclusivismo.

Muchas veces lo hemos dicho: las oposiciones constituyen un buen medio de averiguar quién es *más apto* para desempeñar una cátedra ú otro cargo, entre varios que optan á él siendo su *aptitud desco-*

nocida. Cuando la eleccion puede hacerse *con seguridad*, por existir y conocerse hombres de aptitud indisputable, bien probada, quizás eminente en aquel ramo, la oposicion no sólo es innecesaria, sino además perjudicial, por cuanto dejan de utilizarse los distinguidos conocimientos de hombres que han alcanzado merecida fama, y que no han de comprometerla ni rebajarla indiscretamente riñendo lides con cualquier audaz mozalvete, más henchido por lo comun de ambicion y vanidad que nutrido de sólida ciencia, que no ha tenido tiempo de adquirir.

Ese problema, de difícil solucion para el exclusivismo, se resuelve con suma facilidad y bien cuando con discrecion se buscan medios seguros á fin de lograr que se manifiesten muy de relieve las aptitudes. Y como en Francia hay siempre un crecido número de agregados, en ejercicio ó nó, que tienen hechas sus pruebas, como hay facilidad para mostrar cada cual sus conocimientos y condiciones de profesor, y como, en fin, el gran movimiento literario del país permite salir á la superficie y ser generalmente reconocidas las aptitudes, es posible, y hasta fácil asegurar el acierto en la eleccion. Quizás llevan en esto ventaja los alemanes á los franceses; pero en ninguno de los dos países se consideran siempre de necesidad las pruebas de la oposicion para ocupar dignamente las cátedras.

En España llevamos largos años ocupando las cátedras por el exclusivo sistema de las oposiciones, si en ocasiones con buen resultado, algunas veces con poca fortuna; mas tambien hemos visto, en tiempos anteriores, desempeñarse de un modo brillante

vo de ella:

Humanista notable, conocia el griego y el latín, amaba las ciencias y protegía á los sábios.

1.º Carlos II (Juan Amadeo.) *Muerto en la infancia.*

2.º Jolanda Luisa, casó con Filiberto II, el hermoso duque de Saboya.

Muerta sin posteridad.

IV. Jacobo Luis, conde de Ginebra, casado con Luisa de Saboya.

Muerto sin hijos.

V. Bernardo.

Muerto en la infancia.

VI. Cláudio.

Id. id. id.

VII. Ana de Saboya, esposa de Federico de Aragon, Rey de Nápoles, de quien tuvo á:

1.º Fernando, duque de Calabria. *Muerto sin hijos.*

2.º Carlota, esposa de Guido XVI de Laval, de quien tuvo tres hijos y dos hijas.

Los tres hijos murieron jóvenes ó sin casar y con ellos se estinguió esta rama de la casa de Laval.

VIII. María de Saboya, esposa de Felipe, marqués de Hoehberg, soberano de Neufchatel en Suiza; tuvo una hija:

Juana de Hochberg, que casó con Luis I de Orleans, duque de Longueville, á cuya casa pasó.

IX. Luisa de Saboya, esposa de Hugo de Chalons.

Muerta sin hijos.

X. Otra hija (?).

Muerta muy niña.

Felipe II sin tierra, señor de Bresse, duque de Saboya, heredó como sus hijos la corona ducal por estincion de las ramas primogénitas. Príncipe brillante, pero turbulento, habia llevado una vida accidentada, se habia rebelado contra su padre y fué preso por Luis XI en el castillo de Leches; pasó luego al servicio de Carlos el Temerario, duque de Borgoña, y no tomó posesion del ducado de Saboya hasta los 58 años. Este príncipe se casó dos veces, con:

*. Margarita de Borbon, hija de Carlos, duque de Borbon; tuvo con ella á:

I. Filiberto II el Hermoso, duque de Saboya, casado con Jolanda, hija de Carlos I de Saboya, y despues de muerta ésta, con Margarita de Austria.

Murió sin hijos.

muchas cátedras que habian sido provistas por el Gobierno, aún sin mediar propuesta de corporaciones científicas competentes. No pocas cátedras importantes han sido ocupadas, sin embargo, mediante oposicion, por medianías á falta de cosa mejor, mientras que hubieran podido encomendarse á profesores muy distinguidos que por su edad, mérito probado ú otras circunstancias no han tomado ni podian tomar parte en el concurso.

Pero no es hoy nuestro objeto tratar este asunto con estension, y hacemos aquí punto.

Entre las reformas que ahora se trata de realizar en Francia, se cuenta una que tiene por objeto llenar una necesidad de no escasa importancia, en todos tiempos reconocida por do quiera, pero que en ciencias, y particularmente en las médicas, ha llegado á ser apremiante.

Nunca ha bastado la esplicacion, ni aún acompañando la demostracion, que el catedrático hace en el aula para la completa enseñanza de los alumnos, teniendo siempre los aplicados y pundonorosos que asistir al repaso de algun profesor, ó reunirse para repasar entre sí. Pero esta enseñanza no llena, después de todo, cumplidamente la necesidad de insistir en las esplicaciones, en las demostraciones, en los experimentos y en los ensayos prácticos; por cuanto solamente en las escuelas se cuenta de ordinario con los medios indispensables para hacerla fructífera. Requiérese, sin disputa, que convenientemente organizada forme una esencial parte de la enseñanza oficial; ó al ménos que se pongan en manos de los que tomen á su cargo el darla todos los

elementos con que las escuelas oficiales brindan.

En nuestro sistema universitario antiguo, aunque apenas ofrecían entonces las ciencias el carácter experimental que hoy tienen, solia haber, sin embargo, *repetidores* y otros encargados de esa enseñanza complementaria *intima*; y no deja de advertirse igualmente en los planes de estudios más modernos algo que propenda á la realizacion del mismo propósito, aunque siempre insuficiente y sin organizacion meditada completa.

Contaba en Francia la juventud con más recursos que entre nosotros para asegurar, mediante la repeticion de lecciones, de demostraciones y actos prácticos, la instruccion necesaria; pero distaba mucho aún de ofrecer las ventajas conque en Alemania brindan los *privat-docenten*, ocupados en inculcar una y cien veces los importantes conocimientos que no pueden con facilidad adquirirse ni por la leccion oral en la cátedra, ni por la lectura de los libros.

Hé aquí un vacío de la enseñanza que ahora se trata de llenar creando una nueva institucion, que designan con el nombre de *Maestros de Conferencias*, ni breve en verdad, ni tan expresivo como conviniera que fuese.

Estos *repetidores*, muy parecidos, como se vé, á los *privat-docenten* de los alemanes, no han de ser pagados por los estudiantes, como en el nuevo imperio y en el austro-húngaro, sino por el Estado que deberá retribuirles con 2.200 francos anuales, á cuyo fin es preciso gravar el presupuesto con la cantidad de 750.000 francos anuales.

- II. *Luisa de Saboya*, casada con *Cárlos de Valois*, conde de Angulema, y tuvo con él un hijo: *Francisco I* de Francia.

Cuya posteridad se estingue en la segunda generacion.

- * *. *Claudina de Bresse*, llamada de Bretaña, de quien Felipe II tuvo á:

- III. *Cárlos III*, duque de Saboya después de su hermano *Filipino II el Hermoso* (véase más adelante).

- IV. *Luis*, sacerdote.

Murió sin sucesion.

- V. *Felipe*, duque de Nemours, marqués de San Soslin, tronco de los duques de Nemours, de la casa de Saboya, casado con *Carlota* de Orleans.

Su tercera generacion no tuvo mas que un representante, Enrique de Nemours, cuyos cuatro hijos murieron jóvenes y sin sucesion.

- VI. *Absalon*.

Murió joven.

- VII. Juan.

Murió joven.

- VIII. *Filiberta*, casada con Julian de Médicis.

Murió sin sucesion.

Felipe II tuvo además una hija natural:

Filipina, mujer de Lorenzo I el Magnífico, de Médicis.

id. id. id.

Así, pues, de esta grande y numerosa familia de Saboya, una de las más prósperas, queda sólo para continuar la dinastía *Cárlos III el Bueno*, hijo segundo de Felipe II, quien á su vez es el quinto de los nueve hijos de Amadeo VIII; todos los demás miembros de la casa de Saboya, ó son estériles, ó su posteridad se estingue en la tercera, la cuarta, y á veces aún en la segunda generacion. El estudio de la genealogía abunda en enseñanzas fisiológicas como en enseñanzas sociales; hay un hecho que corresponde, á un tiempo mismo, al genealogista y al médico: cuanto más elevada es la posicion social de una familia, más rápidamente degenera, se bastardea y concluye por la esterilidad y la muerte prematura; feliz aún si se libra de la locura y el crimen. Así vemos continuamente las ramas menores y bastardas sustituir á las primogénitas y ascender al trono por estincion de éstas; pero una vez colocadas en iguales condiciones, estas ramas recorren el mismo ciclo de transformaciones patológicas para llegar al mismo resultado final y abandonar el teatro de la historia para ceder su puesto á otras dinastías que, á su vez, se ven fatalmente condenadas á descender esta horrible pendiente patológica.

(Se continuará.)

Y no habrá de ser este el único gasto que esa nueva institucion origine. Si en las facultades de letras y de derecho podrán muy bien los Maestros de Conferencias dar su enseñanza en cualquier sala, en las de ciencias y las de medicina es forzoso que empleen los medios y recursos que hay en las escuelas oficiales. Locales apropiados, museos, laboratorios, salas de diseccion, etc., son indispensables para las demostraciones, para practicar experimentos, para ejercitarse en trabajos microscópicos y químicos, para estudiar bien la anatomía normal, la patológica y la quirúrgica, para adiestrarse en la ejecucion de las operaciones quirúrgicas y en la aplicacion de apósitos y aparatos, y para muchas otras cosas que no pueden aprenderse medianamente, si una vez y otra no se presencian, no se examinan, no se repiten, no se inculcan de todas maneras.

En sentir nuestro, estos *repetidores* ó *Maestros de Conferencias*, son no solamente utilísimos en el día, sino de todo punto necesarios. Se hallan destinados, sin duda alguna, á llenar en la enseñanza un vacío que nunca se llena por la generalidad. El que sale de la escuela sin los conocimientos prácticos y experimentales que la ciencia moderna reclama, con dificultad podrá adquirirlos más adelante. ¿A dónde irá á estudiar una region anatómica, en un pueblo, ni aún en una ciudad, el que necesita recordarla bien para ejecutar una operacion quirúrgica? ¿Cómo hará por sí ciertos análisis microscópicos ó químicos, si no ha contraído el hábito que se requiere para manejar el instrumento óptico, y valerse de los reactivos? ¿No prescindirá, asimismo, de muchos medios de diagnóstico, hoy día importantes, por falta de conocimiento, de hábito, ó de los medios indispensables?

Y no es esta la única ventaja que resultaría de la institucion que nos ocupa, ú otra parecida. Así se formarían excelentes profesores, y se verían ocupadas las cátedras por hombres que supieran enseñar, lo que es algo diferente de saber ocupar una hora hablando más ó menos bien. Como de cerca y durante algunos años habrían vivido en trato íntimo con los alumnos, advirtiéndoles las dificultades con que estos tropiezan de ordinario, y esforzándose para vencerlas, llegarían al profesorado con un conocimiento muy cumplido del arte pedagógico, y sus explicaciones serían necesariamente muy fructuosas.

Mas no porque hallemos aceptable y útil esta nueva rueda que trata de introducirse en la máquina de la enseñanza de la vecina república, vaya á creerse que la conceptuamos perfecta: Reconocemos tan sólo su necesidad, su conveniencia, aunque la juzguemos, sin embargo, susceptible de perfeccion no escasa.

Sea que la enseñanza de esos profesores auxiliares se retribuya por el Estado ó por los estudiantes mismos, es nuestro dictámen que debería la institucion aproximarse más á la de los *privat-docenten* alemanes y austriacos.

Por de pronto, importa mucho en España, antes de adoptar reforma alguna, meditar bien la aplicacion que haya de darse al variado é inarmónico personal auxiliar de nuestras escuelas, propendiendo siempre á la mayor simplificacion posible, pero sin privarle de su esencial carácter de auxiliar.

Creemos que por ahora bastan las noticias y consideraciones que preceden. Conózcase al ménos de qué modo procuran los Gobiernos de otros países llevar la enseñanza médica al más alto grado de perfeccion, y vayase formando opinion entre nosotros acerca de tan grave asunto.

De cierto no llegarán nuestros humildes escritos á las regiones en que se elaboran los planes de estudios y se resuelven los más áridos problemas de la enseñanza, resultando, por tanto, nuestras tareas perdidas; pero al ménos llenamos el propósito que formado tenemos, de abogar en favor de lo que nos parece más conducente al progreso de las ciencias y de las profesiones que las cultivan.

R. V.

NUEVAS REFLEXIONES

SOBRE

LA CURABILIDAD DE LA TÍISIS CASEOSA.

(Conclusion.)

Excusado es decir que la neumonia intersticial, lejos de presentarnos analogías con el estado tísico, nos dá signos y síntomas completamente opuestos, toda vez que existe un encogimiento, una induracion del pulmon lejos de existir reblandecimiento y escavacion; semejándose los síntomas que presenta el enfermo á los de las afecciones orgánicas del corazon y produciéndose la muerte, no por *consuncion*, sino por asfixia.

Protesto nuevamente que me creo dispensado de entrar á justificar más ampliamente estas observaciones sobre pulmonía; deseo limitarme cuanto posible sea, en la seguridad de que todos mis lectores suplirán con su elevado talento las omisiones que creo debo hacer para justificar lo consignado.

Quede, pues, sentado, que las alteraciones que *generalmente* producen las inflamaciones pulmonales, aunque estas lleguen á ocasionar la muerte, no pueden ni deben confundirse con las que produce la tísisis pulmonal, pues faltando las cavernas en el pulmon, en aquellos estados, claro es que han de faltar los signos locales de esta, y los generales de la consuncion. *No habiendo consuncion general y ulceracion crónica del pulmon, no hay tísisis de ninguna clase.*

Estoy oyendo la objecion que al señor médico que ha motivado esta discusion, y acaso á alguno que otro de mis

lectores, se les ocurre inmediatamente despues de concluir la lectura de estos últimos párrafos. «¿Pues qué dirán estos señores, supone el Sr. Aguado, que sólo la *verdadera tisis* produce escavaciones ó cavernas en el pulmon? ¿Pues y las vómicas ó colecciones de pus cuando así termina la pulmonía?... ¿Y las cavernas bronquiectásicas de la esclerosis pulmonal?»

Efectivamente, otras escavaciones que las producidas por la tisis puede ostentar el pulmon, escavaciones que, á la verdad, son de difícil diagnóstico diferencial, y en donde hace falta toda la sagacidad é ilustración del hombre práctico para distinguir estos estados patológicos unos de otros.

Las neumonías catarrales y fibrinosas, pueden dar origen á cavernas pulmonales, una vez que la supuración sea su término, y que esta se colecciona en focos más ó menos extensos. Para el diagnóstico diferencial de estas cavernas; para poder dar su verdadera interpretacion, ya no podemos en este caso atenernos solamente á los signos físicos ni aún al cuadro clínico actual, sino que nos es preciso un minucioso estudio de toda la sintomatología en general, y de la historia del padecimiento desde el momento de su iniciación. Es decir, que ya aquí no debemos hacer el diagnóstico de las lesiones, sino el de la enfermedad, y á pesar de las dificultades que esta cuestion envuelve, á pesar de ser una de las más difíciles de la patología de los órganos respiratorios, no es insoluble, no es una utopia; puede llegar á establecerse un sólido juicio con toda precision.

Suplico al señor articulista traiga á la memoria la historia de la neumonia franca que termina por simple supuración, y la compare con la historia (antecedentes individuales y morbosos, causa, invasion, curso, etc., etc.), de la neumonia de mala evolucion, que dá lugar á la caseificación del exudado pulmonal y á la ulceracion de éste y del parénquima del órgano. Al severo juicio y recta ilustración de este señor, no es fácil se le escapen ciertas circunstancias que ya apunté en parte en mis anteriores escritos, y que algo dicen para diferenciar una de otra afección. Y si examina despues la enfermedad definitivamente constituida, observará tambien diferencias, de las cuales voy á extractar las principales.

La neumonia, que termina por supuración coleccionada ó en forma de vómica, es mucho más rara que la caseificación de los productos exudados. Generalmente el pus se colecciona en una sola escavacion, mientras que el reblandecimiento y la ulceracion ataca simultáneamente distintos puntos, escavando el pulmon en diversos sitios, cuando la caseificación es su origen. El pus que forma la vómica, ó se enquista interrumpiéndose toda comunicacion con el aire exterior, en cuyo caso faltan los ruidos anormales característicos de las cavernas, ó tienen comunicacion con los bronquios terminales, y entónces, si bien presentan aquellos, tambien acompaña abundantes espectoraciones del líquido contenido, espectoracion altamente característica, la cual no vá unida tan gráficamente á las ulceraciones del pulmon, debidas á la tisis caseosa.

Tambien el pus de la vómica puede abrirse paso y vaciarse en alguna de las cavidades ú órganos del pecho ó vientre, dándonos á conocer por alteraciones tan marcadas que no dan lugar á duda, cosa que jamás sucede en la escavacion caseosa. La vómica, producto de una simple

neumonia, es hija de una ulceracion *aguda* del pulmon; y la ulceracion, que constituye el estado físico, es *crónica*, de curso lento en medio de la agudeza que pueda tener la enfermedad. La primera produce síntomas de sofocación, de asfixia ó de septicemia, causa inmediata de la muerte del enfermo; en manera alguna acompaña á este estado la verdadera consuncion general que es inseparable del *tísico*, y causa inmediata de la muerte del enfermo cuando es funesto el resultado. La fiebre del pulmoníaco en supuración, una vez el pus coleccionado, suele cesar y aún desaparece por intervalos; en el tísico neumónico la fiebre es constante, de carácter remitente, con accesos vespertinos.

Diferencias notables hay tambien, por más que sean difíciles de precisar, entre las bronquiectasias y la ulceracion crónica del pulmon; pero estas dificultades ceden algun tanto cuando ha podido observarse la enfermedad desde su principio, ó cuando los datos que se nos suministran son tan minuciosos que podemos formar un cabal juicio de la historia del padecimiento. No me detendré á detallar con minuciosidad estas diferencias; expuestas están con bastante claridad en las obras clásicas de nuestra ciencia; sólo me limitaré á consignar, que las bronquiectasias no son ulceraciones agudas ni crónicas del pulmon, sino dilataciones bronquiales; que hay que atender á los antecedentes del padecimiento más que á los signos físicos para diferenciarlas, por más que los signos de la estensa induración pulmonal que acompaña á estas dilataciones ya dicen bastante en favor de la bronquiectasia; que la infiltración serosa de las extremidades inferiores acompaña frecuentemente á las dilataciones bronquiales, y rara vez á las úlceras caseosas del pulmon; y por fin, que la *consuncion general* es patrimonio de la tisis, y no de la bronquiectasia.

Hé aquí á grandes rasgos, y recopilada cuanto me ha sido posible, la doctrina que profeso en este punto.

¿Es lógico el nombre de verdadera tisis dado á la caseificación de los productos neumónicos, una vez que el reblandecimiento y la ulceracion, no solamente alcanza á estos, si que tambien al parénquima pulmonal? ¿Se diferencian estos estados de las simples neumonias terminadas por supuración? Dedúzcase la contestación de lo expuesto; y si esta es afirmativa, como para mí y para tantos otros lo es, ¿mis enfermos debieron ser diagnosticados de *tisis*, segun yo lo hice, ó de neumonias supuradas, como pretende el articulista? Dejo tambien la contestación al ilustrado ó imparcial criterio de los lectores.

Argúyenos despues el articulista diciendo que hago gratuitas suposiciones, pues que acuso á la medicina antigua de *cruzarse de brazos* ante estas dolencias; que qué he hecho yo en favor de mis enfermos que no hicieran los antiguos, pues que, escepto el alcohol puro, toda la demás medicación que empleé, ellos la usaban en casos análogos; terminando su crítica con la confesion de que todos los tísicos que llegan al período de escavación pulmonal, se mueren; que tambien se mueren de ordinario todos los que padecen una neumonia supurada, y que los pocos que de esto ha visto curarse, han sido precisamente aquellos sujetos que *no han seguido ningun tratamiento*.

Permítame el señor articulista que le devuelva su primera objeción. Aquí el que hace suposiciones gratuitas es precisamente él, pues que en ningun párrafo de mis artícu-

los he dicho que la medicina antigua se *cruzara de brazos* en presencia de estos procesos neumónicos. Una vez he empleado la frase á que alude, y cabalmente no era hablando de la tisis, sino de la neoplásia cancerosa. Y, ¿me negará este señor que antiguamente, y aún en la actualidad, se ha encomiado el quietismo ante esa producción patológica? ¿No se ha rechazado la operación, único medio de curar la dolencia, por creerla inútil y aún perjudicial? Y, por consiguiente, ¿no se cruzaban de brazos ante semejantes estragos?...

Lo que sí he consignado es que, como creían incurable la tisis por referirla siempre á la evolución tuberculosa, su terapéutica, si bien profusa, representando el *lujo de la miseria*, era *empírica, rutinaria y sintomática*; pues mal podía ser *curativa y racional* cuando creía *incurable* la afección, desconociendo á fondo su variada patogenia. Se limitaban á paliar síntomas, á seguir una ruta, muchas veces desconocida, á emplear panaceas y *específicos* sin razón científica que los garantizase, á esperar, en una palabra, á que la *fuerza medicatriz* se llevara al sepulcro á los enfermos, que es lo que siempre sucedía, según propia confesión del articulista. Y en verdad que aunque esta objeción fuera fundada, aunque tal conclusión se pudiera sacar del espíritu y letra de mis anteriores artículos, aunque claramente hubiera dicho en ellos que los antiguos nada hacían para curar estos procesos morbosos, el autor del artículo no debiera darse por resentido y salir á la defensa, toda vez que profesa la original doctrina de que los procesos de esta clase que se curan son precisamente aquellos en que para nada ha intervenido la ciencia. ¡Pobre humanidad si tan absurda proposición se erigiera en principio por los hombres encargados de velar por su salud!...

Que yo no hice nada de particular para tratar mis enfermos.—Verdaderamente que no he inventado ningún medicamento nuevo, ni ninguna *panacea*, ni ningún recurso de esos que sorprenden por lo inexplicable. Acaso en la *sencillez* de la medicación empleada esté el verdadero mérito. Acaso sea esto en medicina la *difícil facilidad* de nuestro inmortal poeta. Sin embargo, el alcohol, administrado de la manera y forma que yo lo hice, que es la base de la medicación, no lo administraban los antiguos. Su preconización en esta clase de dolencias es reciente. Sus efectos terapéuticos, explicados en mis anteriores producciones, son verdaderamente curativos, supuesto que su acción se dirige á combatir la *fiebre consuntiva*, principal elemento de destrucción del organismo en estos casos. La vixicación, rara vez se empleaba, según la doctrina moderna indica, ni podía esperarse de ella el resultado hoy propuesto, una vez que la empleaban como *derivativa* exclusivamente y no como auxiliar de la reabsorción de los productos neumónicos reblandecidos, colocándola en puntos distantes del sitio de la afección. Y, por fin, con esta medicación, sostenida é invariable en su esencia, se excluye todo aquel *lujo de la miseria* de que antes hablábamos, que empezando por los pectorales y balsámicos, los narcóticos, los hipofosfitos, etc., etc., recorrían toda la materia médica hasta terminar en una medicación empírica y rutinaria, de acción muchas veces desconocida ó inexplicable, puesto que alguna venía ostentando su especificidad en vuelta con el misterioso manto del *secreto*. Si es cierto que

alguna vez empleaban los tónicos y reconstituyentes, los alcohólicos, los vejigatorios y la alimentación reparadora apropiada, ni esta era la base de su medicación ni se empleaba del modo y manera que hoy se hace por los partidarios de la curabilidad.

Recopilando ya, debemos dejar consignado: Que la medicina antigua llamaba *tisis* á todos los procesos consuntivos, cualquiera que fuese la causa que los determinara.—Que después se convino en llamar *tisis* exclusivamente á los procesos morbosos que reconocían por causa desórdenes profundos del aparato respiratorio.—Que la *tisis caseosa* se llamó desde luego *tisis*, partiendo el error que en este punto había, exclusivamente de que la referían á la evolución tuberculosa, creyéndola incurable, puesto que el mismo Laennec no se atrevió á negarlas este dictado, saliendo del paso con decir, si no se encontraban tubérculos en la autopsia, los habría habido ó no habían sabido buscarse.—Que las simples neumonías supuradas, que escavan el pulmón, así como las bronquiectasias, se distinguen por sus signos y síntomas, á pesar de la dificultad del diagnóstico, de las ulceraciones crónicas de la tisis caseosa.—Que el tratamiento moderno, con su sencillez y todo, se diferencia notablemente del complicado y lujoso de los antiguos.—Y, finalmente, que si mis enfermos presentaban gráficamente los signos y síntomas y antecedentes de la *tisis caseosa*, lógico y científico es el diagnóstico formado.

He concluido.—¡Lástima grande que tan buena causa como es la que defiende, haya tenido tan humilde é incompetente defensor. Segurísimo estoy que cualquiera de mis coopinantes hubiera hecho una defensa más luminosa y esclarecida que la mía... mas... qué remedio! *Nemo dat qui non habet*.

FRANCISCO AGUADO MORARI.

Madrid, Junio de 1876.

REVISTA ALEMANA.

Casos notables.—El leptotrix bucalis.—Lesiones cerebrales raras.—La sífilis pulmonal.—Desórdenes vasomotores por el saturnismo.

A vuelta de muchos reveses recibidos en el campo de la teoría, la literatura periodística médica extranjera va aceptando un rumbo nuevo que no puede pasar desapercibido para los que con algún interés estudian sus vicisitudes. Los entusiasmos fisiólogo-metafísicos, las filigranas histológicas á que se alcanzaban esos peligrosos amigos que siempre demuestran el *trop de zèle*, que tan perjudicial es en todo, las elucubraciones teóricas, en una palabra, van cayendo en su azarosa vida en uno de esos períodos de visible decaimiento á que lleva siempre de una manera forzada, fatal é ineludible la ley de la reacción y la acción, jamás desmentida en el mundo físico ni en el moral.

Este fenómeno que aparentan desconocer las publicaciones mismas, que considerando sus antecedentes y su conducta actual, pudieran ser tenidas como pecadoras arrepentidas, este fenómeno, se demuestra palpablemente, no tan sólo en los periódicos alemanes más reputados, y á quienes hoy parece que había de dirigirse más directamente nuestro juicio, sino también en los ingleses, en los italianos, en los franceses, en los norte-americanos, en una palabra, en los órganos periodísticos todos, que reflejan el estado de mayor ó menor adelantamiento de la ciencia en cualquiera nación civilizada.

¿Es ventajoso ó perjudicial este camino que parece adoptarse de comun, aunque tácito acuerdo? Nuestro modesto papel de revisteros nos veda el entrar en las consideraciones profundas que en pró y en contra pudieran hacerse, y creemos que cumplimos con hacer notar esta tendencia que forzosamente habrá de reflejarse en nuestras revistas.

—En el *Berliner Klinische Wochenschrift*, se ha publicado un interesante caso en que se demuestra hasta qué punto puede llegar el desarrollo del parásito bucal, que con el nombre de *leptotrix* ha sido comprobado en multitud de estados patológicos y aún en muchos sugetos en el estado de más completa salud.

Un hombre, perfectamente sano, de 30 años, muy fumador, había sufrido mucho de neuralgias dentarias y había, á consecuencia de ellas, perdido todos sus molares; notaba que desde hacia cuatro años las funciones de su lengua se encontraban alteradas, y que esta alteración había llegado en los últimos meses hasta tal punto, que la movilidad de aquel órgano se hallaba dificultada, y al propio tiempo se perturbaban la fonación y la deglución. Las funciones digestivas conservábanse bien, á pesar de esto; la lengua había crecido así en longitud como en grosor, y su consistencia era mucho mayor que en el estado normal. Hallábase la superficie cubierta por un barniz viscoso, brillante y de color lechoso; más delgado hacía la parte posterior, pero lo bastante para que las papilas y las glándulas se encontrasen anegadas en aquella pasta. Aunque también alcanzaba la cubierta á la cara inferior de la lengua, en sus bordes en los que claramente se mostraban las impresiones de los dientes, era mucho menos visible. Las encías, las partes dura y blanda del paladar y las amígdalas, permanecían normales. Al levantar la capa que recubría el órgano, su mucosa no quedaba libre y parecía que aquel revestimiento se anidaba profundamente en el tejido.

El exámen microscópico hizo ver que aquel barniz se hallaba totalmente constituido por un apelmazamiento de *leptothrix buccalis*. Los detalles microscópicos, así como las reflexiones críticas del caso, creemos que tienen poca importancia por ser fáciles de adivinar, y en tal sentido los suprimimos. Respecto á la terapéutica, dicho se está que se fundó en las indicaciones que del diagnóstico se desprendían claramente, fué antiparasitaria y consistió principalmente en fricciones con una disolución al 3 por 100 del ácido fénico y en colutorios con disoluciones débiles del mismo medicamento; merced á este plan, la pasta se levantó desapareciendo en pocas semanas, y con ella el engrosamiento de la lengua; esta última recobró su movilidad, y por consecuencia desaparecieron los desórdenes de la fonación y las dificultades que á la deglución se oponían.

—En el mismo periódico antes citado, se publican algunos notables casos entresacados de la clínica psiquiátrica de Samt. El primero se refiere á un hombre de 45 años, que durante su vida presentaba los síntomas de una meningitis, y en cuya autopsia no se encontró lesión alguna de las propias de la inflamación de las cubiertas cerebrales, sino un aneurisma de la arteria de la cisura de Silvio á la derecha, con hemorragia de los lóbulos frontal y temporal del mismo lado.

Los síntomas notados durante la vida fueron: somnolencia alternando con momentos lúcidos, rigidez en la nuca é hiperestésia cutánea. Después de algunos accesos de pérdida del conocimiento, se observó una hemiplegia izquierda; había además desviación de los ojos á la derecha con grandes probabilidades de limitación del campo visual á la izquierda, y una evidente neuritis óptica en el lado derecho. Explicábase esta última afección por la plenitud de sangre derramada que se comprobó entre la vaina y el nervio óptico de aquel lado, plenitud que por la presión que determinaba había ocasionado la congestión de la papila por un mecanismo que en muy pocas ocasiones se observa. Era también muy interesante la afección de los ramos orbitales del facial izquierdo, á pesar del asiento central del

foco. Lo único que pudiera haber advertido del error del diagnóstico, era la temperatura que durante todo el curso de la enfermedad sólo dos veces pasó de 38°.

Otro caso citado por el mismo profesor, se refiere á un trabajador de 56 años, apático, demente y paralítico del lado derecho. Los datos oftalmoscópicos, fueron en él negativos y en las regiones temporal y frontal izquierdas, la punción era dolorosa. El lado paralítico se encontraba menos sensible comparativamente con el izquierdo, que permanecía inalterable. La enfermedad había comenzado hacia algunos meses por contracciones en el brazo derecho y pérdida del conocimiento. Las contracciones primeramente frecuentes lo fueron cada vez menos hasta llegar á la parálisis. Ultimamente apareció la afasia.

En la autopsia se encontró un tumor que ocupaba el tercio superior de la circunvolución central anterior izquierda, la convexidad y la superficie media, casi en toda su división con el lóbulo para-central de Betz; era el tumor del tamaño de una manzana pequeña (glioma), y había magullado las circunvoluciones circunyacentes, especialmente la central anterior, alcanzando á la masa medular del hemisferio izquierdo, sin llegar al ventrículo lateral. Las partes circunstantes estaban reblandecidas; los grandes ganglios izquierdos, intactos.

Es muy digno de notarse el que á pesar de la existencia del tumor cerebral y de la presión por él producida, no existía neuritis óptica.

—En el *Wiener medical Presse*, ocupándose Rollet de los síntomas de la sífilis pulmonal, dá como propios de esta afección la disnea hasta llegar á ortopnea, la sensación de peso en la región antero-superior del tórax y los dolores pungitivos en las inspiraciones profundas: la tos es generalmente seca, en particular cuando es la enfermedad reciente; á veces vá seguida de esputos sanguinolentos, más tarde el esputo es semejante al de la tisis. La percusión revela una macidez á veces claramente limitada, circular ó irregular, por lo comun en las regiones medias del tórax en uno ó en ambos lados, con especialidad en la superficie antero-lateral é infra-escapular. Los datos aducidos por Grandidier acerca del asiento en el lado derecho de las sífilides guardando una relación de 17:20, no están, según Rollet suficientemente probados; es de mucha importancia bajo el punto de vista del diagnóstico diferencial, el hecho de que los vértices pulmonales se encuentren siempre libres.

La auscultación hace notar una respiración débil y disminuida, y más tarde los síntomas todos propios de la tisis. Son muy importantes los datos anamnésicos, la coexistencia de los síntomas propios de la sífilis constitucional, la carencia de *hábito tísico*, y el alivio por las medicaciones anti-sifilíticas.

—Los trastornos que se presentan en el aparato circulatorio, como resultado de la intoxicación saturnina de que tan frecuentes y á veces graves ejemplos se nos presentan diariamente, no han fijado suficientemente la atención de los prácticos. El Dr. Frank ha creído hallar en aquellos desórdenes algunos caracteres que le son propios, y que reduce á los puntos siguientes, deducidos de las observaciones hechas por él en 82 casos:

1.º El impulso cardíaco se hallaba en 39 casos extraordinariamente débil, en nueve reforzado, y casi normal en 43.

2.º El segundo ruido aórtico se encontraba notablemente reforzado en 22 enfermos, y en siete casos tenía un timbre metálico.

3.º Sólo en dos casos se observaron ruidos anormales sistólicos, que desaparecieron en la convalecencia.

4.º El pulso radial se modifica y adquiere una forma especial en el cólico saturnino. La parte ascendente en la curva esfigmográfica, asciende rápidamente y sin interrupción; la parte descendente baja con mucha lentitud, particularmente en su terminación, que es relativamente prolongada; además el pulso es cata-dicroto y cata-tricoto. La ascensión producida por el impulso de contragolpe de las



válvulas semilunares es muy pequeña, mientras que la primera ascension secundaria dependiente de la elasticidad, es muy pronunciada. Esta última se encuentra muy próxima al ápice de la curva, y en los casos típicos la cúspide se encuentra formada por dos dentelladuras. El pulso adquiere su forma normal, algun tiempo despues de la curacion completa.

Frank se explica estas alteraciones del pulso, por un aumento del tono vascular ocasionado por el envenenamiento saturnino. Parece que no existe accion directa sobre las fibras musculares de las arterias, sino sobre sus nervios vaso-motores, por lo que no se sabe si la influencia del metal se ejerce sobre el centro vaso-motor, ó sobre los nervios periféricos. Esta influencia, obrando sobre las arterias pequeñas del abdomen, serian la causa de los dolores cólicos.

En consecuencia con estos principios, el autor asegura que ha obtenido una disminucion temporal de los dolores, haciendo dilatar los vasos, merced á las inhalaciones del nitrato de amilo; sin embargo, este medio no llega á producir la curacion permanente del acceso.

C.

BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.

Muy amenudo nos sucede que por no completarse las obras cuya publicacion comienza, quedamos imposibilitados de ocuparnos de ellas en nuestros artículos bibliográficos. Y es que los autores, apenas salida á luz la entrega primera, quieren ya que se escriba, por supuesto en términos laudatorios, de su produccion, enojándose al advertir que se retrasa esto y dejando consiguientemente de completarla. Anunciar que una obra está en prensa, que va á publicarse, que ha comenzado ya á ver la luz, puede hacerse indudablemente en todo tiempo, y aún cabe alguna alabanza del pensamiento, mas la formalidad y el pudor literario impiden dar por examinado un libro que no se ha leído ni podido leer, y descomponerse además en elogios y recomendaciones, que es lo que se busca.

Además suele en tales casos acontecer que hasta se ignora si quedó la publicacion á la mitad ó si ha llegado á su término. Sirva esta explicacion de disculpa para con algunos de nuestros estimables compañeros.

Manual de terapéutica general; por D. Antonio Arruti. Dos cuadernos hemos recibido de esta obra, habiendo debido publicarse el tercero, en Febrero último. ¿Es que se ha suspendido la publicacion? Lo ignoramos; pero lamentaríamos la ocurrencia. Es el autor un instruido y laborioso médico, con más de cuarenta años de práctica, y acredita sus buenos conocimientos en los dos cuadernos que tenemos á la vista. Quizás le ha faltado únicamente á su libro para hacer fortuna, llevar en la portada un nombre alemán ó francés...

Y no es que por ser el autor español falte en su obra conocimiento alguno, ni aun de los más recientes y en boga; porque se halla, al contrario, enteramente al nivel de la ciencia actual.

Lleva esta obra á la cabeza una dedicatoria dirigida al señor marqués de Toca y una carta de éste, á las cuales sigue el prólogo del autor y la introduccion, en la cual se da idea de lo que habrá de abrazar.

En tres partes divide la terapéutica general: consiste la primera en una reseña histórica de los principales sistemas médicos, advirtiéndole la influencia que han ejercido en la terapéutica de su tiempo; en la segunda se propone describir los medios curativos que se conocen, y en la tercera habrá de explicar los tratamientos y las medicaciones.

La parte primera, relativa á los sistemas médicos, como origen de los tratamientos terapéuticos, está dividida en varias secciones dedicadas á la medicina primitiva y griega, á la medicina romana ó galénica, á la de los si-

glos XVI y XVII, á la del siglo XVIII, y en fin á la del siglo actual. Constituye esta parte de la obra un resumen muy bien hecho, que da á conocer la erudicion nada escasa del Sr. Arruti.

En la segunda parte, que trata de los medios ó agentes terapéuticos, se comprenden; 1.º los medios naturales, morales, dietéticos ó físicos que intervienen en la conservacion de la salud; 2.º los que se deben á la intervencion de la mano del médico, ó sea á la cirugía, y 3.º en fin, los medicamentos. Bien sencilla y natural es esta division de los medios ó agentes terapéuticos en *higiénicos, quirúrgicos y farmacológicos*.

La higiene terapéutica ocupa el resto de los cuadernos publicados, es muy completa, y ofrece utilidad indisputable. La índole de este escrito nos impide descender á pormenores.

Muy de sentir será que el Sr. Arruti no termine una obra, que sin duda alguna le honrará ya que no rindiera otro provecho.

—*Tratado de farmacia operatoria, ó sea farmacia experimental*; por el Dr. D. Raimundo Fors y Cornet, considerablemente aumentada por D. Federico Prats y Grau. Una obra que en España consigue la favorable acogida que supone el hecho de una segunda edicion, se recomienda altamente por sí misma, siquiera medien 35 años desde la primera. El Sr. Prats y Grau ha introducido en la del antiguo catedrático de farmacia, las adiciones y mejoras que los tiempos reclaman, dando á este acreditado libro toda la apetecida novedad.

La circunstancia de no haber llegado á nosotros más que las tres entregas primeras, nos deja tambien en la duda de si se habrá terminado su publicacion.

—*Coleccion iconográfica de la clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina de Barcelona*, entrega primera. Tampoco hemos recibido más que una entrega de esta coleccion de los casos notables que se han presentado durante el último curso en la espresada clínica. Representar mediante la cromo-litografía los hechos quirúrgicos notables, equivale á conducir á las salas de clínica, en presencia del enfermo, á cuantos examinen las láminas que se publican. Es pues, indisputable la utilidad de un medio tan expedito y fácil de enseñanza. ¡Ojalá pudiera contarse, en un país como el nuestro, con el número de suscritores que estas publicaciones exigen.

—*La gota militar.—De la intoxicacion serinaria*; por el Dr. D. Enrique Suender. Este ilustrado comprofesor, subinspector, médico mayor del cuerpo de Sanidad militar, ha publicado recientemente dos opúsculos con los expresados títulos, ámbos escritos con inteligencia y de suma utilidad para los prácticos, por referirse á enfermedades que con frecuencia suelen causar su desesperacion.

Dá en el primero á conocer todas las alteraciones de textura que pueden originar los flujos uretrales crónicos, generalmente confundidos con la denominacion comun de *gota militar*; pone en el camino para llegar á un diagnóstico exacto, y establece acertadas reglas de tratamiento.

El segundo puede considerarse como una buena monografía de la intoxicacion serinaria, en la cual se comprenden su sinonimia, su historia, su génesis, su etiología, su sintomatología, su diagnóstico, pronóstico, profilaxis y tratamiento; deduciendo á la postre muy importantes conclusiones sobre el asunto.

Un mérito resplandece entre los varios que este opúsculo reúne; el de ser el primer trabajo de esta índole que se publica en nuestro país (1).

—*Observaciones sobre las viruelas y la vacunacion*, por D. Pablo Velasco y Canencia.—El autor de esta Memoria, premiada el año de 1867 por la Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona, ha hecho una edicion de ella, prestando sin duda alguna un buen servicio al país. Des-

(1) Véndese el primero de estos folletos á 2 rs., y el segundo á peseta en la librería del Sr. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana.

cribese en ella una epidemia, que observó en Hontoria de Valdearados el año de 1865, y encierra útiles observaciones, buena doctrina y deducciones que merecen estimación, así para los prácticos y las familias, como para la administración pública.

—*Prontuario de patología general, anatomía patológica y preliminares clínicos*, dispuesto en tablas sinópticas, por el Licenciado D. Dionisio Enrique Carretero. Facilitar á los alumnos el estudio de la asignatura, presentándosele en compendio y de tal manera, que puedan abarcar al primer golpe de vista lo más importante que contienen las obras de patología general, es el objeto que el autor se ha propuesto, y en verdad que el desempeño corresponde á su propósito.

Puede facilitar mucho á los escolares el estudio de la asignatura, grabando ordenadamente en su Memoria los más esenciales conocimientos.

—*Guía del Bañista, ó Compendio de hidrología médica*, por el Dr. D. Anastasio García Lopez.—Así como la estensa obra de este inteligente y laborioso médico que analizamos no há mucho, tenía por objeto satisfacer las necesidades de los médicos prácticos, se dirige este Compendio principalmente á llenar las del público, sirviendo, como su nombre dice, de guía á los que tienen necesidad de acudir á los establecimientos balnearios. Es esta la segunda edición, y lleva notorias ventajas á la primera.

—*Elementos de medicina operatoria*, por A. Dubreuil, traducidos y adicionados, por D. F. Ossorio y Bernaldo y D. Marceliano Gomez Pamo.—Un tomo de 880 páginas con 435 grabados intercalados en el texto. Esta es una de las tres obras que van á ocuparnos, todas tres publicadas por los editores Moya y Plaza, cuyo catálogo vá enriqueciéndose cada día más. Segun la advertencia que lleva el libro por delante, los traductores tenían dispuestos, cada uno de por sí, materiales para dar á la estampa una obra original sobre operaciones; mas en vista de la de Dubreuil, y habiendo sido encargados de su traducción, desistieron de aquel propósito, no sin dejar de utilizar, para notas y adiciones, mucha parte de los trabajos originales.

Ya se comprende que no es fácil dar idea respecto á un tratado de medicina operatoria, y que habremos de reducirnos, por tanto, á un concepto general muy sucinto.

Después de una concisa introducción, casi exclusivamente consagrada á tratar de la anestesia, siguen once capítulos, en que se van describiendo las operaciones todas, sin omitir al hacerlo aquellos detalles anatómicos que el operador debe tener frescos en su memoria al aplicar el hierro á las carnes del enfermo.

El autor ha preferido á cualquier otro el orden, que consiste en exponer las operaciones por aparatos. Ocupase primero de las que se practican en el aparato tegumentario, y siguen las correspondientes al aparato circulatorio, al locomotor, al nervioso, al de la vision, al de la olfacion, al del gusto, al de la audicion, al respiratorio, al digestivo y al génito-urinario de ambos sexos.

No aplaudiremos este orden; pero tampoco le combatiremos resueltamente; tratándose de operaciones quirúrgicas, es lo esencial que sea la descripción buena, y sin duda alguna son bastante buenas las descripciones del autor que nos ocupa.

En un solo tomo hallan en esta obra el estudiante y el práctico cuanto pueden apetecer para servirles de enseñanza y de guía.

—*Manual de patología y de clínica médica*, por el Dr. L. Moynac; traducido al castellano por D. Estéban Sanchez Ocaña. El título y volumen del libro (538 páginas), advierten ya que se trata de uno de esos prontuarios que encierran en pocas páginas, como en extracto, una buena suma de conocimientos. Es á la par un buen resumen de patología y de clínica médica, un *memorandum* de utilidad para el práctico que carece de sosiego para consultar obras estensas, y para el joven escolar que necesita prepararse en plazo breve para sufrir sus exámenes.

Consta de ocho libros: los seis primeros, destinados á tra-

tar de las enfermedades de los diferentes aparatos; el sétimo, consagrado á las enfermedades que llama *generalizadas* (venenos telúricos, morbosos humanos y morbosos animales), y concerniente el octavo á las enfermedades constitucionales (cloro-anemia, leucocitemia, escorbuto, púrpura hemorrágica, escrófula, enfermedad bronceada de Adison y diabetes sacarina).

No son, en verdad, muchas las enfermedades que el autor califica de generalizadas, ni tampoco las constitucionales; mas comprendiendo al reumatismo y la gota entre las del aparato locomotor, y prescindiendo del herpetismo, por considerarle quizás propio en todas sus manifestaciones, de la patología esterna, etc., etc., bien han podido reducirse hasta ese punto.

Nuevo Diccionario de falsificaciones y alteraciones de los alimentos, de los medicamentos, etc., etc., por J. L. Soubeiran. Traducido, aumentado por D. J. R. Gomez Pamo. Obra ilustrada con 217 grabados.

Es el autor de este Diccionario demasidamente conocido y goza de harta reputación para que haya necesidad de encarecer el mérito de sus obras. Esta que nos ocupa ha merecido la aceptación más general y completa de parte de las personas más competentes, y se halla destinada á prestar servicios muy importantes á los higienistas, á los farmacéuticos y á los agentes de la autoridad que hayan de entender en el descubrimiento de las falsificaciones y alteraciones de los alimentos, de las bebidas, de los medicamentos y de otros productos que fraudulentamente se sofistican y malean.

Aun cuando hay varias otras obras que tratan del propio asunto, quizás ninguna reuna condiciones tan apreciables con la de Soubeiran, guía excelente para el que haya de entender en este importante género de indagaciones.

Se vé, por lo espuesto, que no falta en nuestro país, tan completamente como se supone por algunos, el movimiento científico y literario. Si se vierten al castellano muchos libros extranjeros, no por eso dejan de publicarse tambien algunas obras originales. ¡Cuántas más se publicarían si estuviera más generalizado nuestro idioma, si fuese más próspero el estado del país, si tuvieran algun premio las obras de mérito y hubiese entre nosotros mejor criterio para distinguir lo malo de lo bueno!

DR. CÉSPEDES.

PRENSA MEDICA.

El espiróforo.

El Dr. Woillez acaba de presentar á la Academia de Medicina de París un nuevo aparato que juzga destinado á reemplazar con ventaja á todos los procedimientos ideados para combatir la asfixia. Este aparato se compone de un cilindro de zinc bastante capáz para contener el cuerpo de un adulto. El cilindro, casi horizontal, está herméticamente cerrado por abajo y abierto por arriba, que es por donde se introduce el cuerpo del paciente, cerrando en seguida esta abertura por medio de un diafragma que deja la cabeza libre. Por medio de un poderoso fuelle se aspira el aire contenido alrededor del cuerpo; una ventana con su cristal correspondiente y un tallo de vidrio que atraviesa el aparato y se apoya sobre el esternon, permiten ver y seguir los movimientos de vaivén del pecho. Una vez hecho el vacío, se dilata el torax y los movimientos de espiración y de inspiración se verifican como en el estado normal.

Los experimentos practicados sobre el cadáver por el Dr. Woillez se encaminaban á averiguar la cantidad de aire que en tal caso penetraba en los bronquios. Con este objeto, colocado un cadáver en el aparato se le introdujo en la tráquea una cánula que comunicaba por medio de un tubo de caoutchouc con un receptáculo de aire contenido dentro de un cubo de agua. De esta manera pudo observarse que cada vez entraba en la tráquea, y por consiguien-

te en los bronquios, cerca de un litro de aire, es decir, doce ó catorce en un minuto.

Este aparato provoca especialmente la respiración diafragmática y por lo tanto reúne las condiciones más favorables para la respiración artificial; pero estos esfuerzos de inspiración son bastante bruscos y quizás penetra cierta cantidad de aire en el estómago y en los intestinos. Por otra parte, no creemos que la tendencia al vacío determinada por la aspiración, puede influir desfavorablemente sobre la circulación general, pues siendo de 200 litros al menos la capacidad del aparato, y sólo 10 ó 12 los sustraídos, cada vez la disminución de presión que sufre la superficie exterior del cuerpo, sumergida en este medio rarefacto, no es suficiente para provocar trastornos vasculares apreciables. A lo más podría admitirse una ligera dilatación de los vasos, y quizás consecutivamente al aflujo sanguíneo un ligero grado de anemia cerebral. Repetido el experimento varias veces, jamás ha producido la menor molestia.

A pesar de que los hechos anunciados por Woillez, son perfectamente exactos, algunos profesores, entre otros el Sr. L. Lereboulbet, no creen que el espiróforo sea preferible á todos los medios indicados hasta el día para combatir la asfixia. Por de pronto, nótese que este aparato es muy pesado, difícil de manejar y de trasportar, que su precio debe ser bastante elevado y que se requiere cierto aprendizaje para hacerle maniobrar convenientemente. Si bien estas consideraciones son secundarias, puesto que pueden introducirse grandes modificaciones en el aparato, en cambio hay otras, como la de suprimir todas las maniobras accesorias y ciertamente útiles, que dan por resultado el despertar la inervación y favorecer la circulación, de verdadera importancia sin duda alguna. Las fricciones, la acción de los irritantes cutáneos, los medios que tienden á favorecer todos los actos reflejos, casi siempre producen excelentes resultados, y si es verdad que excitando artificialmente los movimientos respiratorios se favorecen las funciones cardiacas, en cambio no lo es menos que se alcanza mejor y más rápidamente este resultado, combinando los diversos procedimientos recomendados con este objeto. Por otra parte, si se trata de niños, no debe renunciarse á la insuflación traqueal, tan inofensiva como fructuosa, y que en manos hábiles dá siempre buenos resultados á no depender la asfixia de una causa orgánica. La insuflación directa no tiene los inconvenientes que le atribuye el doctor Woiller, y que estarían en proporción del ácido carbónico contenido en el aire, pues los Dres. Perien y Bernard han demostrado que la calidad del aire insuflado sólo tiene una importancia secundaria y que hasta que se haya restablecido la respiración, el azoe ó el hidrógeno podrán emplearse sin peligro alguno en reemplazo del aire atmosférico. Creemos pues, que si el aparato ideado por Woiller es muy ingenioso y si puede prestar servicios de consideración, será sobre todo en los adultos asfixiados por submersión, que es cuando interesa que penetre una gran cantidad de aire en la caja torácica. Opinamos, sin embargo, como Chauffard, que para demostrar su utilidad debe ensayarse en los animales en estado de muerte aparente, sea por submersión, sea por la inhalación de un gas irrespirable.

Para terminar, citaremos las conclusiones con que termina su trabajo el Dr. Woillez:

1.º El espiróforo, dilatando exteriormente el pecho por la inclinación del esternon hácia delante, por la elevación de las costillas y por el descenso simultáneo del diafragma, es al parecer muy superior á todos los medios empleados hasta el día para hacer penetrar el aire en los pulmones en los casos de asfixia.

2.º Se pueden producir á voluntad la inspiración y la espiración, tan frecuentemente como en el estado normal.

3.º Hace penetrar á cada inspiración, hasta las últimas ramificaciones bronquiales, una cantidad de aire superior á la de la respiración media fisiológica.

4.º Su empleo no tiene inconveniente alguno, puesto

que la penetración del aire en los pulmones, jamás es superior á la de la presión atmosférica.

5.º Puede emplearse con ventaja para combatir la asfixia, sea cual fuere la causa que la haya producido.

Propiedades fisiológicas y terapéuticas del butil-cloral.

Los grandes servicios que todos los días presta el hidrato de cloral, han hecho que los fisiólogos fijasen su atención en las preparaciones químicas análogas, y con singular interés en el butil-cloral, ó mejor en el hidrato de butil-cloral.

El Dr. Liebreich ha hecho con este producto numerosos experimentos en los animales; y en los conejos, por ejemplo, ha demostrado que la insensibilidad comenzaba siempre por la cabeza, y que después se extendía al resto del cuerpo. La respiración y los movimientos cardiacos se amortiguan, y si la dosis ha sido bastante elevada para producir la muerte, la respiración cesa lo mismo que los latidos arteriales, y en la autopsia se halla el ventrículo izquierdo contraído y casi vacío, y el derecho y los pulmones llenos de sangre. Por el contrario, en el envenenamiento por el hidrato de cloral se produce rápidamente una anestesia general, y deja de latir el corazón en tanto que continúan los movimientos respiratorios. En la autopsia se hallan los ventrículos llenos de sangre. El cloral determina la muerte obrando sobre los ganglios cardiacos, y el butil-cloral ejerce su acción sobre los centros respiratorios.

En el hombre como en los animales, la anestesia principia por la cabeza, á consecuencia de la ingestión del butil-cloral, y las dosis suficientes para determinar este primer fenómeno, no obran esencialmente sobre el pulso y sobre la respiración. En un niño, á quien el Dr. Liebreich administró esta sustancia, observó la anestesia de la córnea, cuando la mucosa nasal aún era irritable. Débese notar que el hidrato de cloral para provocar la insensibilidad de la córnea determina la anestesia de todo el cuerpo. A los locos ha llegado dicho profesor á administrarles hasta 5 gramos de butil-cloral para producir el sueño y la anestesia de la cabeza, conservando los movimientos de los músculos del tronco, de suerte que permanecían sentados, en tanto que su cabeza estaba perfectamente insensible.

El Dr. Liebreich cree que esta sustancia podrá emplearse como anestésico en las operaciones que se hayan de hacer en la cabeza, sobre todo en aquellos casos en que están contraindicadas las inhalaciones de cloroformo. Júzgalo también muy eficaz contra la hemicránea ó jaqueca, pues siempre en los casos en que lo ha empleado calmó el dolor, ya que no curó la enfermedad.

Quizás sea ventajoso asociar el butil-cloral al cloral ó á los alcaloides, tales como el ópio y sus derivados, etc.; pero hasta tanto que la experiencia decida sobre este punto, el Dr. Liebreich prescribe el nuevo remedio de la manera siguiente:

Butil-cloral, de 5 á 10 gramos; glicerina pura, 20; agua destilada, 120. Se agita la solución antes de administrarla, y se dá una primera dosis de 15 gramos; cinco minutos después otra dosis igual, que se repite luego de diez en diez minutos. Es prudente principiar por pequeñas cantidades, á fin de evitar el hipnotismo, si es que sólo se desea obtener un efecto anestésico. Para producir el sueño se administra uno, dos ó tres gramos por las tardes antes de acostarse. Siempre que sea posible, conviene darle después de la comida y administrar después una gran cantidad de agua.

La juglandina y el extracto de hojas de nogal.

El Sr. Tanret, farmacéutico de Troyes (Francia), ha dado á conocer un nuevo alcaloide, la *juglandina*—nom-

bre que en el día se aplica á un producto no definido sacado de la corteza de la nuez,—principio activo de las hojas de nogal. Este alcaloide, cristalizado en largas agujas, es bastante soluble en el agua y mucho más en el alcohol, el éter y el cloroformo. Lo que caracteriza á esta sustancia es la rapidez con que se altera en contacto del aire, hasta el punto que si se deja evaporar su solución clorofórmica, á la vez que el líquido se torna oscuro, negruzco, los cristales que se depositan de cada vez son más coloreados. No habiendo extraído este alcaloide mas que de las hojas secas del año último, sólo pudo Tanret sacar una pequeña cantidad, lo cual atribuye á la modificación impresa por el contacto prolongado del aire.

La juglandina se halla combinada en las hojas de nogal con una gran cantidad de tanino que da con las persales de hierro un precipitado moreno negruzco. El depósito de apariencia resinosa que se forma al evaporarse el líquido procedente del tratamiento alcohólico de las hojas de nogal, no es mas que esta combinación. Si se admite que las virtudes del nogal son debidas al tanino y á la juglandina, conocidas las propiedades de estos dos cuerpos se podrá obtener un extracto que contenga sin alterarse los principios activos de las hojas de nogal.

Sabido es que el tanino y sus congéneres son cuerpos cuyas soluciones se alteran al contacto del aire; á la juglandina le sucede lo mismo. El compuesto de tanino y de alcaloide, que constituye el depósito en cuestión, es poco soluble en el agua fría, por lo cual contienen mayor cantidad los líquidos obtenidos por la decocción de las hojas de nogal que por la infusión, y aún mas si se tratan estas por el alcohol. Si, pues, se hace evaporar al aire libre la gran masa de líquido resultado de la infusión ó cocimiento, la operación es muy larga y se corre el riesgo de obtener un producto poco activo; mientras que si se hace un extracto alcohólico, como que la evaporación se verifica al hacer la destilación, no quedará mas que una pequeña cantidad de líquidos que podrán evaporarse sin inconveniente al aire libre.

El extracto de las hojas de nogal no está colocado entre los extractos del Codex, por lo cual y como puede existir gran variedad en su preparación, deben los profesores especificar bien sus fórmulas y decir «extracto alcohólico.»

Para terminar diremos que para preparar este extracto debe hacerse uso del alcohol de 50° y de hojas recién secadas.

DR. RAMÓN SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Señor: Respetando el sistema de las oposiciones y concursos establecido por la ley para la provision de las plazas de profesores, fué modificado el procedimiento en los últimos años, con perjuicio de la marcha regular del servicio.

Preciso ha sido ya para restablecer el orden volver en parte á la legislación anterior, sometiéndola al espíritu en la actualidad dominante, y urge adoptar otros medios conducentes á igual fin.

En bien de la enseñanza y para alivio del Tesoro deben desaparecer las trabas que retardan la colocación de profesores excedentes ó cesantes que figuran en el escalafón y ascienden en categoría, los cuales no sólo pueden aspirar á las cátedras vacantes, sino que están obligados á desempeñarlas. Conviene asimismo facilitar las traslaciones voluntarias de una Universidad á otra y de una á otra asignatura igual ó análoga, medio seguro muchas veces de satisfacer verdaderas necesidades y de evitar conflictos imprevistos, sin perjuicio, ántes bien fortaleciendo la principal garantía del profesorado, que es la inamovilidad. Por fin, extinguida la clase de los supernumerarios, llamados en primer término á las cátedras de las Universidades de provincia, si ha de tener cumplimiento el precepto legal de proveer por concurso dos terceras partes de las vacantes, es indispensable declarar la

aptitud de los catedráticos de número para obtenerlas; declaración que no puede estar más conforme con la ley, puesto que esta los admite á los concursos para las de mayor sueldo, como son las de Madrid, dejando á salvo el derecho de los profesores de Instituto.

Por estas consideraciones, el ministro de Fomento, conforme á lo propuesto por el Consejo y la Dirección general de Instrucción pública, tiene el honor de someter á la superior aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 21 de Julio de 1876.—Señor: A. L. R. P. de V. M., C. El conde de Toreno.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo propuesto por mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los profesores excedentes y los cesantes del cargo de rector ocuparán las cátedras de su Facultad y sección que vacaren en las Universidades en que últimamente han servido, y podrán ser nombrados, si lo solicitasen, para las de igual clase y sueldo de otras escuelas, sin consumir turno ni en uno ni en otro caso. Los procedentes de la Facultad de teología podrán ser nombrados en iguales términos para las cátedras de disciplina eclesiástica y derecho canónico, y si tuvieren título competente, para otras de las Facultades de filosofía y letras y derecho análogas á las que han desempeñado.

Art. 2.º Serán admitidos á los concursos para proveer cátedras por traslación los profesores que desempeñasen las de igual clase y sueldo, y de la misma ó análoga asignatura que la vacante y las comprendidas en el art. 177 de la ley de Instrucción pública.

Art. 3.º Podrán aspirar por concurso á las cátedras de las Universidades de provincia á que no tengan opción los profesores de Instituto, los de la Facultad y sección á que corresponda la vacante.

Art. 4.º Los concursos, tanto para las traslaciones como para los ascensos, continuarán celebrándose con las formalidades que establece la legislación vigente.

Dado en Palacio á 21 de Julio de 1876.—Alfonso.—El ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

Después de verificado el escrutinio de la votación verificada por las Juntas generales de distrito aprobando unánimemente la propuesta de reforma del artículo 15 de los Estatutos, se ha recibido el acta de la de Barcelona conforme en un todo, y también por unanimidad, con la referida propuesta.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 27 de Julio de 1876.—Por ausencia del Presidente y el Vicepresidente, el Presidente accidental, Basilio San Martín.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. Manuel Piñeiro Herva, profesor de medicina residente en Santiago (Galicia), ha sido declarado socio de este Montepío con cuatro acciones de tercera clase.

ANUNCIO DE PENSION.

D. José Parga Martínez, profesor de medicina y socio de este Montepío, ha sido declarado pensionista jubilado del mismo por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesión, con el haber de 3.240 rs. anuales.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 24 de Julio de 1876.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

Ejemplo de perseverancia.

La distinguida matrona doña Pilar Jáuregui de Lasbennes ha publicado recientemente, en *La Correspondencia*

Médica y en *El Globo*, dos artículos tan bien escritos como pensados que tienen por objeto inculcar en los ánimos la indisputable utilidad de la clase de matronas y reclamar, en obsequio á la sociedad, algunas reformas conducentes á una creación amplia de profesoras inteligentes en el arte obstetricia y á la generalización del servicio que prestan.

Prescindiendo de todas aquellas consideraciones, que tienen por objeto probar cosa tan perfectamente acreditada como la excelencia de la institución por que aboga con inteligencia poco comun, no digamos en las personas de su sexo sino en ilustrados doctores y tambien de la parte histórica con que adorna y engalana sus escritos, como si tratara de acreditar que hace á pluma y á pelo con igual maestría, vamos á fijar especialmente nuestra consideración en los cuatro puntos á que reduce sus aspiraciones.

Son estos: 1.º Que la honrosa clase de matronas se levante del estado del olvido en que yace y venga á constituir una institución tan considerada como merece por lo trascendental é importante de la misión que está llamada á realizar.

2.º Que se prohíba en absoluto el ejercicio de dicha profesión á las que no estén autorizadas con título expedido por las escuelas oficiales de medicina.

3.º Que se provea á los pueblos de profesoras titulares con retribución por el Estado ó los municipios, á cuyo cargo esté la asistencia gratuita de las parturientes pobres.

4.º Ultimamente, que se autorice á las jóvenes solteras mayores de veinte años para que puedan ejercer dicha profesión, previo examen y obtención del competente título.

Aunque en breves términos vamos á examinar estas peticiones.

Reconociendo, como reconocemos, que han sido inspiradas por el mejor deseo, y aplaudiendo el celo profesional y la fuerza de voluntad de la señora Jáuregui de Lasbennes, hemos de llamar sin embargo su atención hácia algunas dificultades con que habrá de tropezar si no reduce algun tanto los límites de su empresa.

Sobre la primera de dichas aspiraciones nada tenemos que decir. La clase de matronas es muy propia de un pueblo culto y de buenas costumbres, y no solamente debe favorecerse su desenvolvimiento, sino honrarse y enaltecerse. El pudor de la mujer la reclama y tambien exige esta clase auxiliar el bueno y decoroso ejercicio de la obstetricia.

Tocante á la prohibición absoluta del ejercicio de la profesión de matrona á las que no se hallen autorizadas por un título legal, advertiremos que la prohibición *existe*: nadie que carezca de legítima autorización puede ejercer ramo alguno del arte de curar. Lo que hay en el asunto es que, no obstante la prohibición, con olvido y desprecio de las leyes, nadie se cuida de impedir el ejercicio ilegal, no ya de las funciones propias de las matronas, sino de la medicina entera.

Y debe notarse que la intrusión es, por lo que á las matronas se refiere, mucho más difícil de perseguir y de evitar que en los otros ramos del arte médica, en razón á las condiciones mismas que hacen á la institución tan recomendable. Los auxilios que una mujer reclama en casos de apuro, deben prestarse, cuando no hay disponible persona autorizada, por cualquier otra mujer y aun á veces por cualquier hombre. Lances habrá en que pudiera pensarse, en el concepto de inhumano y cruel, al que dejara de prestar ciertos urgentísimos socorros. Y algo de esto sucede en medicina y cirugía.

El ocurrir á estas necesidades ya sabemos que no ha de confundirse con el ejercicio de la profesión, prohibido muy justamente á quien no se vé autorizado por un título, pero la naturaleza del servicio favorece y hace algun tanto disculpable la intrusión, si intrusión puede llamarse.

Porque es quimérico el pensamiento de que en *todas* los pueblos haya profesoras-titulares retribuidas por el Estado ó los municipios para asistir á los partos. En primer lugar

ni aun facultativo de ningun género pueden tener miles de pueblos; y despues de esto, los que le tienen dejan con ellos atendida, y bien atendida, la principal necesidad. ¿Cómo ha de lograrse que un pueblo de 50, de 100, de 300 vecinos, tenga facultativo médico, y además una matrona. Esto es quimérico; bastándole con aquel ¿qué necesidad tiene de esta? Y por otra parte, ¿á dónde iria á buscarse, ni en muchísimos años tampoco, el número de matronas que exigiría proyecto tan vasto?

Además en un pueblo de 100 ó 200 vecinos, pueden ocurrir 10 partos al año: ¿para eso habia de pagar una matrona?

Es esta pues una exageración inspirada por el buen deseo, que tambien tiene el buen deseo sus expansiones recreativas.

Y nada digamos de la idea de retribuir el servicio por las arcas públicas. Aunque á la sociedad en general interesa el asunto, pasaria algo de castaño oscuro el hecho de obligar á contribuir para atender á ese linage de servicios á todo ciudadano, muchas veces sin comerlo ni beberlo. Los pueblos mismos, obrando con buen juicio oponen el *individualismo* al *socialismo* en esta materia, haciendo retribuir por separado los partos, cuando el partido es cerrado. Pague el que coma, habrán dicho en su buena lógica, que no es cosa de costear diversiones ajenas. ¡Y tienen razón!

Basta que se favorezca la instalación de matronas en las grandes poblaciones, y que sus municipios procuren establecer en ellas un servicio bien ordenado, sea en las casas de socorro ó de otra suerte, para el auxilio de las clases menesterosas. En este punto sí que nos hallamos conformes con la estimable Sra. Jáuregui de Lasbennes.

Conviene no pedir enormidades para conseguir lo razonable y justo. Cuando se ven proyectos que pueden calificarse de *utópicos*, el ánimo del lector desfallece, sucediendo con pedir tanto, que no se consigue cosa alguna.

Fáltanos decir algo con relación al último punto. No es necesario, en verdad, mucho. Cuando en casi todas las naciones se han abierto las aulas de las escuelas de medicina á las adolescentes del bello sexo, no es ningun desatino, antes cosa muy razonable, pedir que en España se permita hacer los estudios de matrona y ejercer esta profesión á las jóvenes que pasen de 20 años y se hallen autorizadas por sus padres. Al ménos requiere este punto nuevo examen, y no solamente bajo un aspecto.

Ahora que se trata de redactar un proyecto de ley de instrucción pública, quizás sea ocasión de meditar sobre él con madurez, aunque ofrece marcados visos de reglamentario.

Tal es nuestro dictámen, que si no concuerda en todo con el de la estimable matrona, tampoco se halla en notable desarmonía.

Nuevas investigaciones sobre la sangre.

Los *Archivos de ciencias físicas y naturales (Revue suisse)* publican en su número correspondiente al 15 de Junio el extracto de un manuscrito que se les ha remitido desde Madrid por los Sres. Serrano y Fatigati y Rodriguez, y en el cual comunican nuestros compatriotas los resultados deducidos de sus estudios sobre el líquido sanguíneo. Sentimos verdaderamente que aquí donde tan escasos son los trabajos de esta índole, tengamos que traducir sus resúmenes de periódicos extranjeros; pero así y todo esperamos que será conocido con gusto por nuestros lectores el que á la sazón nos ocupa.

Forma el objeto de la memoria el estudio de los glóbulos sanguíneos de la rana; examinando directamente la sangre extraída del corazón que ninguna influencia exterior habia sufrido, ni se habia mezclado con líquido alguno, encontraron los autores que los glóbulos carecen de núcleo, y por lo tanto infieren que la formación de este es consecutiva.

Las variaciones que han observado en los glóbulos sanguíneos de la rana sometidos á diferentes agentes, como el calor, los ácidos clorhídrico, nítrico, acético, tánico y fé-nico, les inducen á afirmar que el glóbulo de la sangre de rana es un conglomerado de tres sustancias: la hemoglobina, la paraylobina y el protagon, íntimamente mezclados; los autores niegan al glóbulo la membrana de cubierta y el núcleo. El centro de esta mezcla se encontraría ocupado por una pequeña cantidad de gas y su totalidad sometida á las fuerzas y acciones moleculares.

Bajo la influencia del calor, el glóbulo toma mayor fluidez y se hace esférico ú ofrece una de las otras formas que toman los líquidos sometidos únicamente á las fuerzas moleculares.

Los reactivos disminuyen la resistencia exterior ó aumentan la cantidad y la tension del gas, y el núcleo se hincha siempre que cualquiera de sus sustancias constitutivas dá origen á un nuevo cuerpo; resolviéndose ó coagulándose se forma de este modo lo que se llama una membrana de cubierta ú otras veces un precipitado que permanece en el glóbulo formando su núcleo ó sale al exterior.

Hasta aquí el resumen del periódico de Ginebra. Como desconocemos los detalles del trabajo nada nos atrevemos á decir en favor ni en contra suya, pero nos ocurre una pregunta que no dejaremos de hacer y que esperamos nos sea contestada: si el glóbulo no posee núcleo en el estado normal, es decir, cuando aún no se ha visto modificado por agentes exteriores naturales ó artificiales, ¿cómo es que aparece perfectamente distinto cuando se observa la sangre circulando dentro de los mismos vasos en las partes transparentes?

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo, por el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo (1).

(Continuacion.)

El cementerio de los Placeres, llamado así por haber existido antes allí una capilla ó hermita con este título, es suntuoso y de gran valor, siendo mucho más rico en panteones y demás monumentos fúnebres que el de San Juan, que está situado en la parte oriental de la ciudad. Una capilla elegantemente ejecutada se eleva en el centro del de los Placeres, y la distribución de sus calles, sus preciosos jardines, la diversidad de mármoles y las sencillas inscripciones de los mismos, hacen agradable la estancia en este sitio, grandemente ventilado.

El palacio de las Necesidades, no tiene la importancia que el de Ajuda, donde actualmente residen los Reyes, pero es notable por más de un concepto, puesto que en él habitó D. Pedro IV, y á la par que fué morada real fué también alojamiento de notables, Congreso de diputados, salón de la Academia de Ciencias, y se debe á la iniciativa de D. Juan V. Si bien es cierto que su aspecto exterior no es nada agradable, en cambio contiene en su interior preciosas joyas para el hombre científico, abundando en primorosos objetos de arte, y una lindísima y escogida biblioteca que encierra estimables códices y selectos manuscritos. En este mismo palacio existe el Museo real, visitado por los más notables naturalistas extranjeros, en el que sobresalen la colección de aves, de conchas y de antigüedades, hallándose rodeado de lindos jardines, preciosas alamedas, muchas estufas y abundancia de aguas, que amenizan el sitio que, á la vez que es de recreo, sirve de un gran centro de instrucción.

Muy cercano al palacio bosquejado, edificó el vizconde de Gandarinha un lindísimo palacio en el barrio de Buenos-Aires, que consta hoy de muchas casas y hoteles de buena

y vistosa construcción, perfectamente situados y ocupados en su mayor parte por familias inglesas, bien acomodadas, que gozan más con vivir en este sitio que en el centro de la ciudad, por ser amigos de la quietud, el sosiego, y el retiro.

Próxima ya á espirar la tarde de un día tan bien aprovechado, subimos en el coche dirigiéndonos á nuestra vivienda, donde ya nos esperaban para comer, y después de tomar café quisimos armar una ligera partida de tresillo, pero el sueño se apoderó de nosotros de tal modo que tuvimos que dejar las cartas para entregarnos á Morfeo, que nos recibió instantáneamente con agrado sin dejarnos hasta bien entrado el día siguiente.

Tenia dedicado este día á hacer visitas, así que después de desayunarme y vestirme con los trapos de cristianar, como decían antiguamente, cuando se arreglaba uno más que de costumbre, salí con este objeto y me dirigí á casa de S. A. la serenísima señora Infanta de España doña Isabel Fernandina de Borbon, á quien deseaba ver y echar un largo párrafo con dicha señora, pero tan luego como llegué á su morada, me anunciaron se hallaba en baños y no pude conseguir mi objeto.

Pagué algunas visitas de personas conocidas, que habían ido á verme en días anteriores, y me encontré por la calle una serie de artesanas que viven de su trabajo y salen de sus talleres. Su traje es puramente nacional, y no puede menos de chocar á los españoles, pues en pleno verano no abandonan nunca su larga capa de paño con esclavina y cuello ancho vuelto, á la que acompañan un pañuelo blanco á la cabeza, que las dá un singular aspecto, más raro todavía que el que dijimos se usaba en Oporto. Visité en esta misma mañana la catedral, elevada á Metropolitana, reconstruida en 1767, y en la que existen dos mausoleos, uno de Alfonso IV y otro de su mujer, la cual no ofrece nada de particular, teniendo inmediata la iglesia de San Antonio, que también visité, trasladándome desde allí el cochero á la iglesia de San Roque, por la que varias veces había pasado sin saber las preciosidades que encierra. En ella está la célebre capilla de San Juan Bautista, que fué mandada construir en Roma por el Rey D. Juan V, y tuvo de coste 110 millones de reales, consagrándola en Roma el Papa Benedicto XIV; y remitiéndose desarmada á Lisboa en 1746. El cuadro del centro representa á San Juan bautizando á Cristo en el Jordán, y los dos retablos del techo son de mármol de Carrara. Gran profusión de amatistas, alabastro, lápiz lázuli, y granito con preciosas columnas y magníficos dorados abundan en esta suntuosa capilla, de exorbitante lujo y de inusitada riqueza. Fuí desde allí á comer más temprano para dedicar la tarde á otra visita para mí importante, de la que haré una ligera reseña, sin ocultar nada de sus más principales joyas.

A una media legua larga del centro de Lisboa está estramuros, ya de la capital, la quinta *das Laranjeiras*, hoy propiedad de nuestro ilustre compatriota el Excmo. señor duque de Abrantes y de Linares. Un deber sagrado de amistad y de agradecimiento, me impulsó á dirigirme á visitar al señor duque, á quien mi padre había siempre prodigado un especial cariño en los muchos años que fué médico de la casa, y después de ajustado en 2.000 reis un coche que me condujera, emprendí el viaje á buen paso, y en unos 26 minutos me encontré á la puerta de esta gran posesión, la mejor sin disputa de cuantas en aquel suelo puedan presentarse.

Anunciado por un antiguo criado de la casa, que me conoció en el instante de verme, fuí recibido al momento por S. E. en el jardín, donde se hallaba tomando el fresco con su esposa la nueva duquesa, y ambos admirados de verme por aquellas tierras me hicieron una afectuosa acogida, demostrándome gran interés por saber detalles de toda mi familia, de la cual hacía tiempo nada sabían.

Hecha ya mi visita de cortesía, el duque me invitó á enseñarme su posesión, lo cual hizo con la mayor finura y detenimiento, y si la noche no hubiera llegado tan pronto, aún hubiéramos pasado una ó dos horas más en ver y ad-

(1) Véase el número 1.175.

mirar el gusto, la elegancia, la riqueza y el lujo que en esta preciosísima quinta se ostenta. No es esta la ocasion de entrar á averiguar los motivos que el señor duque tuviera para abandonar su querida España y fijar su residencia en el vecino reino de Portugal, por más que no le fuera extraño el suelo que hoy tomó como patria adoptiva, recordando antiguos tiempos en que varones de su ilustre estirpe figuraron como personajes de la alta grandeza de aquel país, entre los cuales se cuentan el marqués de Abrantes y el conde de Villa Nova. Propiedad esta quinta de los condes de Farrobo hacía muchos años se hallaba en el más completo abandono, y la ruina, la indiferencia y la destruccion hubieran pronto dado para ella fatales resultados, si la casualidad no hubiera hecho que pasara por allí de paseo nuestro buen duque, que curioso y observador fijó su vista y atencion en aquella majestuosa entrada con dos soberbios torreones del parque *das Larangeiras*. Recorre la posesion con más ó ménos detenimiento, observa desde luego su deplorable estado, examina aquellos jardines convertidos en matorrales, con las estufas todas destruidas, los lagos y los laberintos llenos de yerba, las estatuas de los paseos rotas, los puentes destrozados, y el edificio principal, ó sea el palacio todo agrietado por dentro y fuera, sirviendo de morada á diversas aves nocturnas que en sus paredes ennegrecidas y cubiertas de musgo habian situado sus nidos y sus viviendas.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana. — Altura barométrica máxima, 709,32; mínima 703,39; temperatura máxima, 42°4; mínima 16°4. Vientos dominantes, N-O., S-O. y O. Lluvia máxima en 24 horas 0,1.

La dureza de la estacion canicular se ha hecho sentir en esta semana con mucha más intensidad que en las anteriores y aun que en otros años en igual época; no es, pues, extraño que no se hayan modificado los afectos gastro-intestinales que venian predominando antes, y se hayan exacerbado particularmente en lo que respecta á las complicaciones nerviosas y biliosas. Los cólicos, así puramente nerviosos como preparados por agentes etiológicos, por ejemplo, el saturnino, la intoxicacion cúprica, etc., han sido muy frecuentes, así como los empachos gástricos, los catarros intestinales, las colitis y las entero-angio-colitis.

Los afectos congestivos tambien han aumentando en frecuencia, fijándose su asiento de un modo preferente en los centros nerviosos, en el hígado ó en los órganos respiratorios.

En las fiebres se marca el mismo carácter que hicimos notar en nuestro anterior estado.

El cólera en Viena.

Una noticia lanzada algunos dias hace por *La Correspondencia de España*, y en la cual se hablaba de la presencia del cólera en la capital del Imperio austro-húngaro, ha hecho nacer la inquietud en muchos ánimos, y en todos ha despertado una viva curiosidad, que deseáramos satisfacer tan amplia como fundadamente.

Sin embargo, las noticias que á nuestros oídos han llegado son contradictorias, y en los dias en que se comenzó á hablar de la existencia en Viena de tan terrible epidemia, podemos asegurar que ninguna noticia oficial se tenia de su aparicion en los centros oficiales, en que más natural parece que el asunto se conociera exactamente.

Posteriormente leemos en algunos colegas las siguientes noticias:

«Se ha dispuesto que se sometan á cuarentena de rigor

todas las procedencias de los puertos de Austria, excepto el de Trieste y los demás del Adriático, á causa de haber aparecido el cólera, y se han declarado limpias las de Liverpool, Londres, Odessa, Mogador (Tánger), Forisberg (Asia), y Elseneur (Asia).»

«En la Direccion de Sanidad del ministerio de la Gobernacion no se han recibido noticias de la aparicion del cólera en Viena, y por lo tanto no se ha tomado disposicion alguna, como anteanoche indicaron algunos periódicos.»

Por último, el periódico mismo que dió la voz de alarma, rectifica en su número del 26 en estos términos:

«Carece de fundamento la noticia de haber ocurrido en Viena casos de cólera.»

CRÓNICA.

Comisionado. Segun leemos en un colega, se ha acordado y firmado el nombramiento del distinguido literato D. José de Castro y Serrano para representante de España en la Exposicion y Congreso de higiene y salvamento de Bruselas. Admiradores sinceros del autor de las *Cartas trascendentales*, no podemos menos de celebrar la distincion de que es objeto, por más que lamentemos la confusion de capacidades en que con lastimosa frecuencia se cae en nuestro país. Estaremos sin duda alguna bien representados, pero no lo estará así la ciencia que es objeto del Congreso en cuestion, pues no conocemos al Sr. Castro y Serrano como higienista; verdad es que quien escribió el sabrosísimo libro sobre el canal de Suez que lleva por título la *Novela del Egipto*, y le escribió sin conocer de vista el asunto de que hablaba, bien puede, con igual fundamento, publicar á su regreso una memoria sobre higiene que leamos con placer como todos sus escritos.

Decanatos. En la reunion que bajo la presidencia del visitador general celebró el sábado el Cuerpo de Beneficencia general resultó elegido decano del cuerpo el Sr. D. Ignacio del Gato, médico segundo del escalafon y persona de intachables antecedentes científicos y profesionales. Tambien se eligió para decano del Hospital de la Princesa á nuestro compañero de redaccion D. Carlos Maria Cortezo, cuya eleccion no comentamos por razones que comprenderán nuestros lectores.

Jurisprudencia farmacéutica. El 16 de Mayo último condenó el tribunal correccional en París á un farmacéutico y su practicante por haber equivocadamente despachado *arseniato* en vez de *fosfato* de sosa. Segun parece, el rótulo se hallaba cambiado desde el antecesor del farmacéutico condenado, que hacía poco tiempo se encontraba al frente de aquella botica. Por fortuna el error no tuvo consecuencias fatales, por haber producido vómitos la primer dosis del veneno que ingirió el paciente. La condena ha sido de un mes de prision y cincuenta francos de multa para el farmacéutico y su ayudante, á mas de 2.000 francos de indemnizacion impuestos á cada uno.

Escuelas en Inglaterra. Segun documentos oficiales recientemente publicados, se han gastado durante el año 1875 en las escuelas de Inglaterra 10.600 000 duros próximamente (2.424,702 libras esterlinas) y para las del país de Gales 154,743. Las necesidades de la instruccion primaria se satisfacen cada dia más cuidadosamente en aquel afortunado país, en donde cada vez se nota ménos la falta de locales á propósito y de maestros á la altura de su mision. Segun el mismo estado de que tomamos los datos anteriores el número de niños que frecuenta las escuelas es de 2.744.000, estando en disposicion de hacerlo por su edad 3.250.000.

Los baños termales en el Japon. Parece que los japoneses son, ni más ni ménos que los europeos, muy aficionados á las aguas termales. Las usan á elevadas temperaturas, pero por procedimientos sobradamente rústicos y primitivos. Sólo tienen, por lo general, grandes piscinas, donde se bañan mezclados los individuos de ambos sexos, despues de quitarse los vestidos, los hombres desde sus mismas casas, y las mujeres á la orilla del agua y delante de todo el mundo. Lo más extraño es, que tales costumbres, tan reñidas con el pudor, no suscitan idea alguna licenciosa, y que cada cual toma su baño silenciosa y gravemente, sin pensar más que en su objeto sanitario, ni distraerse por nin-

gun mal pensamiento. Tan cierto es, que la costumbre autoriza en pueblos distintos las prácticas más opuestas, y al parecer extravagantes.

El estudio de la medicina en el Japon. Recientemente se ha establecido en Yeddo una Facultad de medicina, con un personal de catedráticos traído de Alemania por el Gobierno. El número de los alumnos oficiales es de unos 300; los estudios duran seis años, dos preparatorios y cuatro propiamente médicos. No se sabe si saldrán de este establecimiento buenos médicos, porque aún no ha tenido tiempo de completar su instrucción ninguno de los alumnos.

Los médicos del Papa. Leemos en *L'Estoffette*: «El Papa vé desaparecer de la tierra poco á poco á sus antiguos amigos, á aquellos cuyo trato más le complacia. Acaba de perder á su médico particular el profesor Sartori, que acostumbraba á visitarle todas las mañanas, más que para otra cosa, para darle noticia de cuanto ocurría en la corte y en la población. Gracias á esto había llegado á habituarse el Santo Padre á recibir diariamente á su médico, lo cual, de otra manera, le hubiera parecido de malísimo augurio. El Sr. Sartori estaba siempre de muy buen humor, y fácilmente lograba comunicar la jovialidad de su carácter á su augusto cliente. Ha habido que usar grandes precauciones para participar á éste el fallecimiento del Sr. Sartori, y así y todo, el Santo Padre se ha afectado en extremo. Se piensa ya en elegir el sucesor del finado: todas las probabilidades están, por ahora, á favor del médico-cirujano que ha sido de monseñor Merode, profesor Ceccarrelli, que algunas veces ha visitado ya á Pío IX. Por lo demás, la salud del Papa es excelente, con relación á su edad. Adviértense tan sólo en él una ligera prostración y una especie de pereza, fácilmente esplicables. El calor, que obliga á todo el mundo á abandonar á Roma, le sienta muy bien, y la hinchazón de las piernas, de que padece, suele desaparecer en verano.»

Baños de Panticosa. Ha salido para aquel establecimiento el conocido Dr. Lopez, médico consultor del mismo, y continuará recibiendo, como en años anteriores, á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, casa de Embajadores, principal, núm. 28.

VACANTES.

Alcaldía constitucional de Cigoitia, provincia de Alava.

Vacante para primeros de Setiembre próximo la plaza de médico-cirujano de dicha hermandad, compuesta de 14 pueblos, distante el que más del punto designado para su residencia, media legua.

La dotación consiste en unas 170 fanegas de trigo, 25 de cebada, pagadas por el vecindario en cada año, en el mes de Setiembre, y 2.300 rs. en metálico, pagados por el Ayuntamiento de los fondos municipales, componiendo en junto una renta de más de 10.000 rs., calculado el precio del trigo á 40 reales y á 18 la fanega de cebada.

Por separado se pagan los partos.

Los aspirantes, que deberán tener título de doctor ó licenciado en medicina y cirugía, deben dirigir sus instancias acompañadas de copia del título y hoja de servicios al alcalde de dicho Ayuntamiento de Cigoitia en el término de veinte días contados desde la fecha de la publicación de este anuncio. —Ondategui, 24 de Julio de 1876.—El Alcalde, Miguel Herenchun. (307)

Ayuntamiento constitucional de la villa de Mendaria.

Este Ayuntamiento y asamblea de asociados de la misma anuncia la vacante de médico titular, para la asistencia de setenta familias pobres con la dotación anual de 750 pesetas, que se satisfarán de fondos municipales, por trimestres vencidos, dejando en libertad á los vecinos acomodados, de contratarse del modo que lo crean más conveniente.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á la Corporación municipal en el término de veinte días (hasta el 10 de Agosto), contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, acompañando copias conformes de los títulos y demás documentos que acrediten sus méritos y servicios en la carrera. —Mendaria 14 de Julio de 1876.—El Alcalde presidente, Pedro Martínez de Luco. (P. P.)

—La de médico-cirujano de Carabanchel Bajo (Madrid); dotación, 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Ponferrada; dotación, 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 23 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Macael (Almería); dotación, 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Alcalá de Gurrea (Huesca); dotación, 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta 1.º de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Barrado (Cáceres); dotación, 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Beninar (Almería); dotación, 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Navaconcejo (Almería); dotación 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de Agosto.

—La de médico-cirujano de Robledo (Albacete); dotación, 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Setiembre.

ANUNCIOS LITERARIOS.

TRATADO DE MEDICINA Y CIRUGÍA LEGAL TEÓRICO Y PRÁCTICO.

Seguido de un *Compendio de toxicología*, por el Dr. D. Pedro Mata. Obra premiada por el Gobierno, oído el Consejo de Instrucción pública. Quinta edición, corregida, reformada, puesta al nivel de los conocimientos más modernos, y arreglada á la legislación vigente. —Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos cada uno. Al suscribirse se paga toda la obra, ó sea 50 pesetas para los suscritores de Madrid y 54 para los de provincias.

Se ha repartido hasta el cuaderno 14.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de la nación.

LAS AGUAS MINERALES

EN LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS.

Lecciones dadas en la escuela práctica

POR EL DR. DURAND FARDEL

TRADUCIDAS Y ANOTADAS

POR D. RICARDO MARTINEZ ESTEBAN.

Se ha publicado la primera parte de las dos que esta obra comprende. El precio de cada una de estas dos partes es el de 7 rs., y 12 la obra entera, pagando ambas á un tiempo.

Está de venta en las principales librerías de Madrid.

TRATADO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA

con figuras intercaladas en el texto

POR PH. C. SAPPEY,

Director de trabajos anatómicos, director de los Museos y catedrático agregado á la Facultad de Medicina, miembro de la Academia imperial de medicina.

Segunda edición, enteramente refundida, traducida al castellano con exclusiva autorización del autor, por D. Rafael Martínez y Molina y D. Francisco Santana y Villanueva. —Esta obra está ya completa, y consta de cuatro magníficos tomos en 8.º, ilustrados con 911 grabados en negro y en color intercalados en el texto. Precio: en rústica, 50 pesetas en Madrid y 54 en provincias, franco de porte; encuadernados en tela á la inglesa, una peseta más por cada tomo.

Se ha repartido hasta el cuaderno 7.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafa a todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterias, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

JARABE DELABARRE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr. DELABARRE.
Merced á la eficacia de este dentífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente friegas con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.
Se envía franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.
Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS, CONVULSIVAS Y NERVIOSAS,

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.
2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

THE ST. THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO
de G. VELPRY, farmº, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:
Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORS, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.
Caja con 12 dosis, 5 reales.



Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor, señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo codex se emplean hace más de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores palidos).

He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina. »

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parecen deber ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

« Es una de las más sencillas de las mejores y más económicas preparaciones ferruginosas »

BOUCHARDAT, ex-presidente de la Academia de Medicina.

Como prueba de autenticidad cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne.

En Madrid por Mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposición de Paris 1875



QUINA LAROCHE

ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

T. Laroche

EL MISMO FERRUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

OJOS POMADA ANTI-OFIÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma.

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en la lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne);

en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provençe (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r.—En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^a

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA

de VIE-GARNIER

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido o las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica, con divisiones métricas, y la firma Leprieux. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M.^a DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; sobe en contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 rs. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13. Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Según los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hidropesías y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pnevmonia, Catarro pulmonar,

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

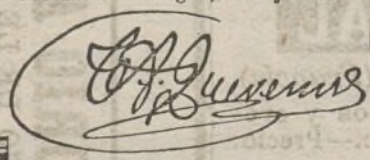
PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1^o La firma del inventor.

2^o La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legítimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina « es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. » BOUCHARDET, catedrático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS (El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 fr.)
— 200 grageas..... 5
— 100 3

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En París, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jacquet de May), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, 42 rs. frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 laminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerias y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 14 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; París, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviandoles 24 r^e en sellos ó libranza de correos.

VINO DE QUINA. FERRO FOSFATO

con Bifosfato de Cal y Pirofosfato de Hierro

Preparado por MONTREUIL HERMANOS Y C^{ia}

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

Medicamento recomendado para las personas débiles y los niños raquíticos, sobre todo para las nodrizas (mères nourrices) á las que aumenta las calidades nutritivas de su leche. Recomendado con éxito contra la anemia, la caguexia y las enfermedades de los huesos. Precio, 12 r^e.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO, tónico y estimulante. Precio, 12 r^e.

VINO DE QUINUM, tónico y febrífugo. Precio, 12 r^e.

VINO DE QUINA DE LEY, tónico y aperitivo. Precio, 12 r^e.

VINO DE ZARZAPARRILLA Y QUINA DE LEY, cada copita contiene la parte activa de 4 gramos de Zarzaparrilla y de 1 gr. de Quina. En París, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonarias. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de dia en dia nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el Journal de medecine et chirurgie pratique, Le Marseille Médical, Archives generales de medecine.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino tambien las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar Just, y en las principales farmacias de España.